



ORTIZ y AUÑÓN



del
exilio
al
reencuentro

Mauricia Domínguez Rodríguez



Cooperación
Española
CULTURA/ STO. DOMINGO



ORTIZ
y
AUÑÓN

del
exilio
al
reencuentro

Mauricia Domínguez Rodríguez

Santo Domingo.
República Dominicana, 2024

Título:

Ortiz y Auñón: del exilio al reencuentro

Autora:

Mauricia Domínguez Rodríguez

Coordinación:

Cristina Rico-Bornay

Diseño y diagramación:

Alfonsina Martínez

Retoque fotográfico:

Amanda Livoti

Corrección de estilo:

Miguel D. Mena

Modelados:

Luis Latapi

Colaboración institucional:

Docomomo-do, AAA Archivos de Arquitectura Antillana, Archivo General de la Nación (AGN), Kurt Schnitzer (Archivo Conrado), Dirección Nacional de Patrimonio Monumental, Centro de Inventario de Bienes Culturales, UA+ Unidad de Arquitectura Avanzada UNPHU.

Agradecimientos:

Lucinda Solano de Auñón, Miguel Piccini y Borja Pardo.

Esta publicación ha sido posible gracias al Centro Cultural de España en Santo Domingo; parte de la red de Centros Culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Edición 2024.

ISBN:

978-9945-9433-0-6



Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada (by-nc-nd).



DIRECCIÓN NACIONAL DE PATRIMONIO MONUMENTAL

do_co_mo_mo_do

Índice

5	Presentación	Jesús Oyamburu, Director CCESD
8	El Caribe como inspiración: Ortiz y Auñón, cinco años de dos arquitectos españoles exiliados en la República Dominicana	Juan Mubarak, Director DNPM
12	Ortiz y Auñón: del exilio al reencuentro	Mauricia Domínguez Rodríguez
16	Joaquín Ortiz García	
18	Tomás Auñón Martínez	
20	Los detalles de la arquitectura Herrería, carpintería y ebanistería	
21	Los seis españoles en Jarabacoa	
	Catálogo de obras	
28	Café El Ariete	
32	Cementerio Israelita	
34	Residencia Vitienes Colubi	
38	Residencia Molinari	
42	Edificio Santos	
46	Proyecto Residencia Armenteros	
48	Cabaña Armenteros	
52	Cabaña Z, familia Ricart	
56	Cabaña Esteva	
58	Cabaña Ocaña	
62	Cabaña Najri	
64	Cabaña Nadal Andreu	
68	Residencia Faber	
72	Reformas del Café Paliza (La Cafetera)	
74	Almacén Barceló, Licorería No. 2	
76	Edificio Roselló	
80	Productos CAMI	
84	Residencia-Estudio Vela Zanetti	
88	Monumento conmemorativo a la firma del tratado Trujillo-Hull	
92	Salón de actos del Palacio Consistorial del Distrito Nacional	
96	Fuente-Monumento de los Republicanos Españoles	
100	Residencia Alfredo Rodríguez	
104	Residencia Ramírez García-Godoy	
108	Instituto Escuela	
110	Residencia Jaime Pol Claver	
114	Residencia Armenteros Hilari	
117	Listado de obras	
118	Línea de tiempo - Cronología según autores	
120	Ubicación de obras Santo Domingo	
122	Ubicación de obras Jarabacoa y La Romana	
124	Exposición en el Centro Cultural de España en Santo Domingo. 2021	
126	Referencias bibliográficas	
127	Créditos fotográficos	
130	Sobre la autora	

Jesús Oyamburu
Director -
Centro Cultural de España en Santo Domingo [CCESD]

El uno de abril de 1939, tras tres largos años de conflicto, concluía la Guerra Civil española. Aquella mañana a través de Radio Nacional se transmitió el siguiente parte militar: “cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado”. Comenzó, una larga dictadura que terminó en 1975 con la muerte del dictador, y un largo exilio para muchos españoles que decidieron agarrar las maletas y abandonar su patria por temor a ser juzgados, encarcelados y en muchos casos condenados a pena de muerte. La represión fue terrible.

Se calcula que casi medio millón de personas salieron en los primeros cuatro meses de aquel año ofreciendo al mundo imágenes de aquel éxodo hacia la frontera francesa, La Retirada: interminables filas de camiones y columnas de refugiados, integradas por mujeres, niños, ancianos y soldados, caminando protegiéndose con mantas del frío del invierno y lanzándose a la cuneta cada vez que aparecían los aviones. Probablemente haya sido uno de los éxodos más importantes de los acaecidos en la convulsa Europa durante el siglo XX.

Al finalizar el año 1939, y en los primeros meses de 1940, de esa gran diáspora la República Dominicana acogió alrededor de tres mil refugiados políticos de la Guerra Civil española. Entre ellos se encontraban Joaquín Ortiz García (Valladolid 1899) y Tomás Auñón (Madrid 1909) los dos tenían

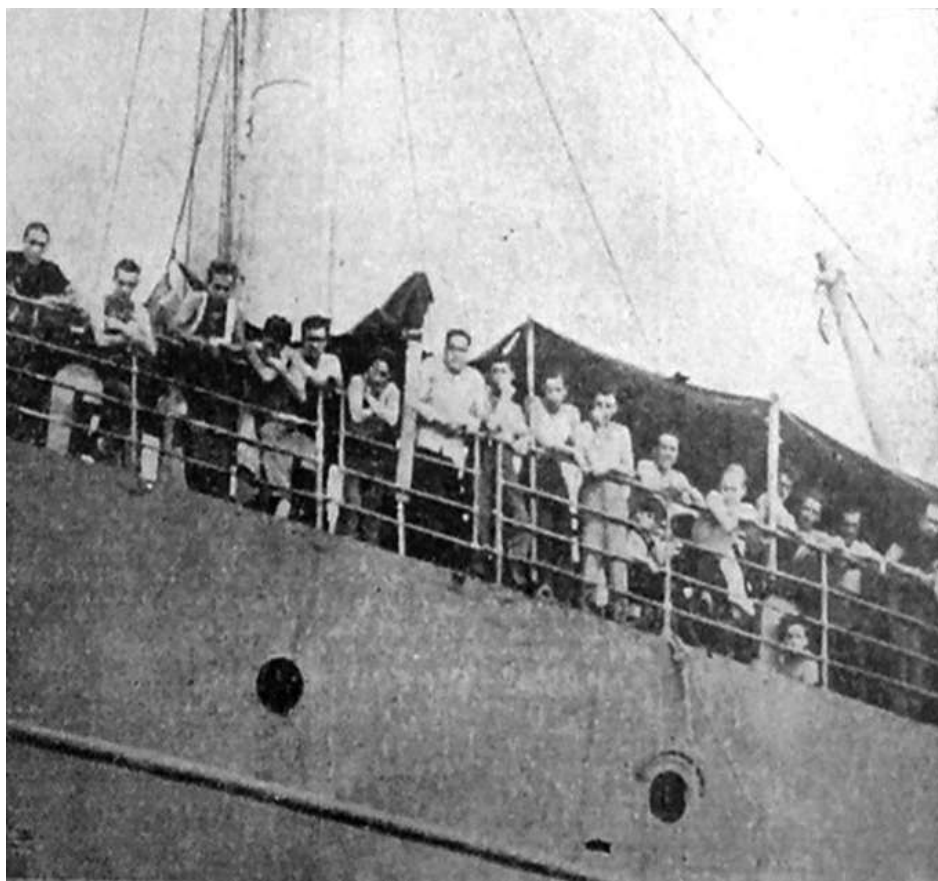
la misma profesión eran arquitectos. Ortiz con una carrera más dilatada ya era considerado un destacado representante de la corriente racionalista, Auñón se estaba iniciando en la profesión. Se instalaron en Ciudad Trujillo y permanecieron en el país cinco años antes de partir para Venezuela y México respectivamente. En este breve espacio de tiempo realizaron una variedad muy significativa de intervenciones arquitectónicas aportando a la arquitectura dominicana nuevos aires de modernidad. Trabajaron de forma conjunta algunos proyectos, aunque también los desarrollaron cada uno por su cuenta.

La salida de una gran parte de la intelectualidad española hacia distintos países latinoamericanos provocó dos efectos contrarios: mientras España vio como perdía un relevante volumen de profesores, ingenieros, arquitectos, doctores, filósofos, creadores, entre otros, una descapitalización humana severa, los países latinoamericanos que los recibieron, a los que siempre habrá que estar eternamente agradecidos, se beneficiaron de esta llegada lo que contribuyó a favorecer el desarrollo de las sociedades de acogida. El aporte del exilio español, al que en los últimos años se le ha empezado a dedicar la atención que merece, fue enorme y muy notable en los distintos sectores del conocimiento latinoamericano.

Este grupo que se vio obligado a la diáspora física y moral constituye, según Arturo Sáenz de la Calzada, «un espléndido regalo que España hizo al mundo a expensas de una gravísima e irreparable mutilación de su propia sustancia esencial».¹

A todos ellos, reconocidos hoy a través de estas páginas dedicadas al quehacer de Ortiz y Auñón, va dedicado este empeño por seguir manteniendo viva nuestra memoria. A Mauricia y Cristina, gracias.

1 (Arturo Sáenz de la Calzada, «La arquitectura en el exilio» en: J. L. Abellán (ed.), El exilio español de 1939, tomo V, Taurus Ediciones, Madrid, 1978, pp. 59-89).



Los refugiados del "Cuba" se asoman a la borda mirando los botes y lanchas que se mueven alrededor del buque.

Form. C-1-62

REPUBLICA DOMINICANA
SECRETARIA DE ESTADO DE LO INTERIOR Y POLICIA
NEGOCIADO DE INMIGRACION
SOLICITUD DE PERMISO DE RESIDENCIA DE
ACUERDO CON LA LET. 95

Director Genl. de Inmigración,
CIUDAD TRUJILLO, D. D.

Yo, **JOSEPH ORTIZ GARCIA**, he sido admitido en la República Dominicana como inmigrante y solicito la Permiso de Residencia.

1.- Intero sobre de Rutas Internas. Nóm. **536**, serie de Inmigración, por los derechos que en la presente se detallan: **si o no**

2.- Intero sobre por el pago en efectivo si fuere requerido por la Ley: **si o no**

Existe más fotografías de frente y de perfil idénticas a las que han sido adheridas a esta solicitud. Los detalles relativos a mi llegada a la República Dominicana y mis generales son los siguientes:

Puerto de entrada: **Ciudad Trujillo**, fecha de entrada: **Año de 1940**.

Procedencia: **Francia**, modo de transporte: **Vapor**.

edad: **44 años**, sexo: **Masculino**, color: **Blanco**, profesión: **Arquitecto**.

peso: **120 libras**, estatura: **5'8"**, nacionalidad: **Argentino**.

estado civil: **Casado**, país de origen: **Francia**, color de los ojos: **Castaños**, color del pelo: **Cano**.

otros particulares vitales: **Una Gafas**.

Residencia: **Isabel la Católica No. Mercedes, C. Trujillo**.

Rog. de Extracción, Varj. No.: **604**, Céd. No.: **1244**, la fecha **Marzo 28 de 1940**.

Valor del impuesto \$ **7.50**.

FOTOGRAFIAS DEL SOLICITANTE

Esta solicitud es correcta y la misma es puesta ante mí en

Reinhold 27. 1944
Firma en la presente

en **Ciudad Trujillo, D. D.**

DICHO 1944
673

Form. C-1-62

REPUBLICA DOMINICANA
SECRETARIA DE ESTADO DE LO INTERIOR Y POLICIA
DEPARTAMENTO DE INMIGRACION
SOLICITUD DE PERMISO DE RESIDENCIA DE
ACUERDO CON LA LET. 95

Director Genl. de Inmigración,
CIUDAD TRUJILLO, D. D.

Yo, **JOSE ANTON MARIN**, he sido admitido en la República Dominicana como inmigrante y solicito la Permiso de Residencia.

Intero sobre de Rutas Internas. Nóm. **536**, serie de Inmigración, por los derechos que en la presente se detallan: **si o no**

Existe más fotografías de frente y de perfil idénticas a las que han sido adheridas a esta solicitud. Los detalles relativos a mi llegada a la República Dominicana y mis generales son los siguientes:

Puerto de entrada: **Ciudad Trujillo**, fecha de entrada: **11 de Enero 1940**.

Procedencia: **Francia**, modo de transporte: **Vapor**.

edad: **30 años**, sexo: **Masculino**, color: **Blanco**, profesión: **Arquitecto**.

estado civil: **Casado**, país de origen: **Francia**, color de los ojos: **Castaños**, color del pelo: **Castaño**.

otros particulares vitales: **Ninguno**.

Residencia: **Presidente Paya No. 10, C. Trujillo, D. D.**.

Rog. de Extracción, Varj. No.: **604**, Céd. No.: **1244**, la fecha **4/8/40**.

Valor del impuesto \$ **7.50**.

FOTOGRAFIAS DEL SOLICITANTE

Esta solicitud es correcta y la misma es puesta ante mí en

20 de Febrero de 1940
Firma en la presente

en **Ciudad Trujillo, D. D.**

7413

Renovación de permisos de residencia, de acuerdo con la Ley de Inmigración, Núm. 95 de 1939.
Fuente: Archivo General de la Nación.

El Caribe como inspiración: Ortiz y Auñón, cinco años de dos arquitectos españoles exiliados en la República Dominicana

Juan Mubarak

Director -

Dirección Nacional de Patrimonio Monumental [DNPM]

Pienso que el dominicano en términos generales posee como horizonte un imaginario continental, es global. Esta manera nuestra de ver el mundo viene de la diversidad geográfica de la isla, sus montañas, su relación con el paisaje, que genera un entendimiento, una visión territorial la cual éste transmite a su contexto cultural afectando de manera particular en la manera que habita y cómo se desenvuelven en su vida cotidiana. El mar, como parte de esa visión, que tuvo una relevancia importante como único medio de comunicación durante muchos siglos, solo es una superficie más que habilita la conexión, su relacionalidad con el mundo.

Hablar de la obra arquitectónica de autor, como herencia cultural, requiere contextualizar y definir la importancia de ese legado que debe ser capaz de transmitir su importancia a las generaciones futuras. La relevancia del patrimonio cultural inmueble está principalmente en esa capacidad de permanecer en el tiempo como un estandarte, representativo de su momento histórico y necesariamente protegido por un marco legal. Se hace inmanente mediante su contenido simbólico, como el monumento que conmemora el pago de la deuda externa del país a los Estados Unidos ubicado en la avenida George Washington (1943) con la calle Palo Hincado, su imagen, el imaginario, es la huella que permanece con su presencia y muchas veces que subyacente en la memoria del pueblo, llamado popularmente "obelisco hembra" por su forma sugerente.

Me interesé por la obra de Tomás Auñón y Joaquín Ortiz mientras cursaba en el 1998-99 la maestría de Arquitectura caribeña en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña teniendo como profesor al Dr. Arquitecto Roberto Segre, reconocido como crítico y teórico de la arquitectura latinoamericana y del Caribe. Segre, elocuente, asignó investigar la obra de Auñón y Ortiz como parte del interés de entender y analizar la influencia del contexto caribeño en la obra de arquitectura de estos dos exiliados de la Guerra Civil española durante sus cinco años en el Caribe.

En nuestra investigación nos enfocamos en recopilar y entender, no tan solo el formalismo o la estética planteada en sus obras sino la capacidad de contextualizarse formal y espacialmente así como ofrecer una manera particular de habitar y de integrarse tanto a la vida urbana de Santo Domingo como en las obras fuera de la ciudad: La Residencia "Z", la Residencia Armenteros; la Residencia Nadal Andreu; todas en el contexto de la ciudad de Jarabacoa, provincia de La Vega, ponen de manifiesto el interés por la audacia de proyectar una imagen mental que acompaña su materialidad en una obra arquitectural en un contexto campestre. Se proyecta un elemento ícono, estructural, que sobresale, que la representa y le da el sentido dialéctico espacial de adaptación al medio, que las hacen singulares.

Otras obras importantes en Santo Domingo fueron la Residencia Faber, la Vitienes Colubi (conocida como La Torre) y la Residencia Molinari, conocida como “Villa Mango”, ubicada en el sector de Gascue al centro de una manzana completa. En esta última sobresalió su amplia galería en una muestra de su capacidad de adaptación al clima tropical y al paisaje urbano, rodeada de jardines. En ella sobresalen elementos formales de una creatividad asociada a una intención claramente espacial y formal.

Otras obras importantes de señalar son el Edificio Santos, en la calle Pina, en Ciudad Nueva, zona que se conforma como una extensión del centro histórico, en donde la galería se convierte en el articulador espacial de los niveles superiores a la calle acentuado la perspectiva e importancia de un vuelo superior de fino espesor que resalta la audacia estructural. Un edificio que trasciende como icónico es el llamado Roselló de cuatro niveles del 1943, ubicado en la calle El Conde esquina Arzobispo Meriño, llamado actualmente el palacio de la “esquizofrenia” por la cantidad de escritores y artistas que allí tradicionalmente se congregaban. Dos aspectos relevantes del edificio es su fachada esquinera curva plantea una conversación a nivel urbano muy clara, no tan solo con el Palacio Consistorial (Ayuntamiento de Santo Domingo) sino con el Edificio Baquero (primer edificio en altura en hormigón armado del 1927), que poseen soluciones esquineras curvas y que plantea una relación de cuerpos articulados desde el espacio urbano bajo el mismo lenguaje arquitectónico. Existen múltiples edificios esquineros en el Centro Histórico que han repetido la solución como una tipología plástica. El otro aspecto es su articulación espacial de la planta baja con la ciudad. Una secuencia de arcos a lo largo de su fachada plantea el encuentro con lo público siendo consecuente con su integración. Otra obra importante por encargo del gobierno de turno, por su ubicación en el espacio público es el

llamado “Monumento Trujillo-Hull” de 1943, celebrado el pago de la deuda externa del país, en forma de alas, plantea una ventana a la libertad.

En el 2015, un día, mientras realizaba unos de los primeros seminarios de mi doctorado en arquitectura en la ciudad de Morelia, México, en el Centro Cultural Clavijero, un fantástico edificio del siglo XVII antiguo monasterio de la Compañía de Jesús se comentó de una exposición itinerante que había llegado al centro desde la ciudad de México sobre la obra de los inmigrantes españoles en México. Desde que tuve oportunidad subí al segundo nivel a ver la exposición. Para mi sorpresa encontré dibujos y fotografías de algunos edificios ubicados en la Ciudad de Santo Domingo, efectivamente eran las obras de los arquitectos más prolíficos y creativos que pasaron por Santo Domingo entre 1940 a 1945: Joaquín Ortiz y Tomás Auñón.

Los flujos migratorios de personas han sido una constante en la historia de la humanidad, y hoy vivimos la época de los desplazados, grandes flujos producto de la guerra o exiliados económicos por decirlo de alguna manera imperan mundialmente. El Caribe tuvo dos grandes flujos desde el 1492, los viajes de la conquista (españoles, ingleses, franceses, holandeses y portugueses) y la trata de esclavos, ambos cruzaron el Océano Atlántico forzados o en busca de otros horizontes, de una mejor vida. El viaje, las condiciones políticas, dejan un rastro que le da la impronta a esa nueva condición inicial que trae el desplazado, al viajero, como Joaquín Ortiz y Tomás Auñón los cuales son dos muestras de la travesía, de los desplazados que nos hablan de la importancia de la educación y la cultura para sobreponerse, para generar mediante sus obras como estandartes para el futuro de las generaciones.

"Desarraigados de su tierra, despojados de sus conexiones instrumentales, espirituales y afectivas, disminuidos por las penurias de los primeros tiempos del exilio, tuvieron que iniciar una nueva existencia en medios extraños, tratando de adaptarse, con mejor o peor fortuna, a las nuevas situaciones. Algunos lograron acomodarse plenamente en los países de adopción y pudieron cambiar su estéril añoranza por una nueva y fértil ilusión. Otros, por el contrario, no pudiendo superar la angustia dolorida de la ausencia, vivieron en permanente provisionalidad con una irreprimible resistencia interior a crear lazos o intereses que, en su día, pudieran entorpecer o impedir un retorno que, aunque incierto y distante, era para ellos irrenunciable. Son los dos casos extremos de su mismo proceso: el destierro como incitación y como rémora".

Arturo Sáenz





Ortiz y Auñón: del exilio al reencuentro

Mauricia Domínguez Rodríguez

Durante más de dos décadas hemos investigado sobre la obra de los arquitectos exiliados españoles en el país dominicano, Joaquín Ortiz y Tomás Auñón, entendiendo sus aportes y analizando su quehacer tanto en lo particular como en colaboración. Este proceso ha culminado con el montaje de una exposición celebrada en el Centro Cultural de España en 2022, durante la celebración de los aportes de España a Latinoamérica. La exposición contribuyó a valorar los aportes de Ortiz y Auñón a la arquitectura dominicana. También sirvió para ampliar temas relativos a la autoría y cronología de sus obras, ya que la historiografía de nuestra arquitectura ha atribuido principalmente a Tomás Auñón el crédito por las 31 obras realizadas en el territorio nacional entre 1940 y 1945. Se ha destacado el valor artístico, la trascendencia de los diseños, además de reconocer el impacto como arquitectura de vanguardia y la delineación de mobiliarios adaptados a sus obras.

Escudriñar sobre estos arquitectos ha sido complejo, porque la producción literaria sobre ellos es escasa. A finales del siglo XX varios arquitectos comenzaron a estudiar el legado de estos arquitectos que se vieron obligados al exilio debido a su participación en el bando republicano durante la Guerra Civil (1936-1939). Un antecedente es Arturo Sáenz de la Calzada (1978). Luego, las tesis doctorales de Juan Ignacio del Cueto (1996) y Henry Vicente Garrido (2012) comenzaron a despertar el interés por ese grupo de arquitectos que llegó a América y dejó su huella en nuestras arquitecturas. Este proceso culminó con una gran exposición itinerante sobre la arquitectura del exilio. Relativamente poco se referencia, en estas investigaciones, sobre los que pasaron por Santo Domingo, mucho menos se habla de

sus trayectorias posteriores al continuar hacia el continente. Localmente, hemos investigado y entrevistado a propietarios y personas que los conocieron para indagar en fuentes directas. Destacable fue la entrevista realizada por Eugenio Pérez Montas a Auñón en ciudad de México en los años 80. Otros estudiosos del tema, como Gustavo Moré, Giovanna Riggio, Juan Mubarak, Omar Rancier, Emilio Brea, Risoris Silvestre y José E. Delmonte, han contribuido a compilar información local. Un gran aporte para determinar la importancia del legado de Ortiz ha sido el libro publicado de su vida y obra en Llanes, España, por Higinio del Río Pérez (2011). Independientemente del material publicado, el conocimiento a fondo de su trabajo es lo que nos ha permitido entender y apreciar sus diferencias y similitudes.

Ortiz y Auñón, ya fuera asociados o de forma independiente, realizaron una arquitectura innovadora dentro del contexto urbano o rural de la República Dominicana, ya sea en Ciudad Trujillo, Jarabacoa y La Romana. Llegaron a realizar en sus inicios diez proyectos en sociedad. Luego se separaron y de manera individual Ortiz realiza ocho obras y Auñón, trece.

Es relevante entender que el proceso de modernización industrial y tecnológica del país comenzó formalmente a partir de la década de 1930 y estuvo estrechamente relacionado con el lento proceso de introducción de nuevos materiales, impulsado por la apertura de las aduanas en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX. La importación de estos materiales y el uso, en especial del hormigón armado, atrajeron a profesionales extranjeros con conocimientos sobre las tendencias arquitectónicas internacionales, lo que marcó

una verdadera revolución del perfil de nuestras ciudades. La modernización no fue una respuesta directa a ideologías sociales, políticas o económicas de la élite gobernante, sino más bien un intento de imitar los centros de desarrollo en Europa y Estados Unidos. La modernidad se afianzó en Santo Domingo con la llegada al poder de Rafael Leónidas Trujillo y la limpieza urbana que provocó el ciclón San Zenón en 1930.

A lo largo del proceso de modernización, se desarrollaron varias tendencias estilísticas que coexistieron según las necesidades e ideologías de ese régimen. Santo Domingo acogió diversas manifestaciones arquitectónicas, desde el historicismo californiano o de La Florida —conocido como neohispanicismo—, imagen de la alta burguesía capitalista, hasta el Art Decó y “las cajas blancas” del Movimiento Moderno, todas ellas adaptadas al contexto tropical por los arquitectos locales.

Un momento crucial en la historia de la arquitectura dominicana se produjo con la llegada de exiliados por la Guerra Civil española, a partir de 1939.

Unos ochenta y tres arquitectos emigraron al continente americano. México y Venezuela llegaron a acoger a la gran mayoría. Unos seis de ellos pasaron por Santo Domingo, aportando una visión vanguardista y moderna, que cambió radicalmente el panorama arquitectónico de una ciudad en plena expansión. Pertenecientes a la Generación madrileña del 25 y a la fundación del Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC), marcaron una nueva forma de hacer arquitectura relacionada con el entorno e integrando otras disciplinas artísticas. En marzo de 1940, en el buque francés “Cuba” arribaron los arquitectos Joaquín Ortiz García, Tomás Auñón, Oscar Coll, Francesc Fàbregas y Esteban Marco.

El año anterior había llegado por invitación del presidente Trujillo el arquitecto Bernardo Giner de los Ríos, para preparar el nuevo plan de extensión de la ciudad capital.

Todo el grupo pertenecía a la generación que consolidó la modernidad en la arquitectura española, que será para el país ibérico un capítulo perdido en los anales de su propio desarrollo. Entre ellos, destacaron Joaquín Ortiz García y Tomás Auñón, quienes serán los que mayor tiempo permanecerán en Ciudad Trujillo, dejando un legado significativo en la arquitectura nacional.

El Caribe fue para estos profesionales un puente hacia el continente americano, donde encontrarían mayores posibilidades de trabajo y una oferta cultural más generosa, porque los regímenes políticos imperantes en el área no les permitieron expresarse sin ataduras. Como menciona Martín Frechilla, serán para el Caribe una “transferencia inesperada de modernidad”, contribuyendo con su llegada a crear un repertorio de obras de inigualable valor e innovación, dentro de lo que reconocemos como la Modernidad Regional.

La asociación entre Ortiz y Auñón fue fundamental para la creación de obras innovadoras y valiosas para el país durante su breve estancia. Su arquitectura doméstica integró elementos de la tradición popular asturiana con conceptos internacionales, logrando una síntesis única y original que ofrecía una realidad para vivir muy alejada de las visiones utópicas de los racionalistas funcionales, siendo una reinterpretación monumental de la cultura vernácula española. La arquitectura del hórreo español fue utilizada como referencia y reinterpretada en las montañas dominicanas. Revaloraron el uso de materiales tradicionales con modernos, aplicando mampostería de piedra de río y ladrillos artesanales, formas y detalles al natural en el exterior, con la aplicación de elementos resaltados en blanco, influenciando desde entonces la imagen de la arquitectura nuestra de montaña, de maderas oscuras.

Experimentaron con arcos parabólicos, columnas esbeltas y texturas visuales, lo que les valió reconocimiento como exponentes del racionalismo y la arquitectura moderna regional. Estos arquitectos dejaron una huella imborrable en nuestra arquitectura, especialmente en la región montañosa de Jarabacoa, donde combinaron elementos arquitectónicos tradicionales con un enfoque moderno, utilizando la construcción vernácula como medio de expresión, al aprovechar las cualidades expresivas de los elementos de carga de la mampostería rústica. Aislados en las montañas de Jarabacoa, trabajaron junto a Manuel Meana, carpintero y ebanista, y a otro español solo identificado como Jesús. Este conjunto inigualable de casas vacacionales, en progresiva pérdida de sus cualidades arquitectónicas debido a la especulación inmobiliaria y el desconocimiento de sus valores, fue calificado por Gustavo L. Moré, en el artículo “República Dominicana: transición y modernidad”, como un:

“grupo de casas de fascinante diseño, usando materiales del lugar en ese entonces desvinculado del resto del país. [...] que inauguran en el país un vocabulario inédito de estructuras de mamposterías de ladrillo, paramento de piedra de río, madera oscura y formas modernas, que le confirió a Auñón su salvoconducto para eventualmente trasladarse a Santo Domingo y producir un itinerario de las más extraordinarias casas privadas del sector de Gazcue [...] Su obra, injustamente poco divulgada [...] constituye uno de los capítulos más relevantes de la modernidad regional”.

En las ciudades, marcaron la apertura a una arquitectura integrada y abierta a su contexto tropical, utilizando las posibilidades de lo tectónico en el manejo volumétrico y espacial. Sus obras destacaron por su creatividad y habilidad estructural, demostrando la importancia de una arquitectura adecuada al entorno y al uso de materiales locales.

Sus aportes contribuyeron a una visión inspiradora para el quehacer arquitectónico

de las futuras generaciones de arquitectos locales.

Considerado uno de los mayores exponentes del racionalismo en Asturias, Joaquín Ortiz impulsa nuevos lenguajes formales y aplica lo que él mismo calificó como el “retoño del barroco español”, usando el recurso de arcos parabólicos y ornamentos de metal retorcido, ligados a la corriente racionalista y la integración con el entorno. Auñón, a su vez, utiliza un lenguaje alejado de lo clásico, asimétrico, con nuevos materiales, esbeltas columnas de éntasis ampliado, jarrones y la textura visual del granito negro. Ortiz, de mayor edad y destreza profesional, se asoció con Tomás Auñón al llegar al país dominicano. Su experiencia le servirá de guía. El recio carácter y la personalidad extrovertida de Auñón contribuirá a que entable relaciones con los industriales y acaudalados comerciantes españoles, para una exitosa sociedad de diseño y construcción de edificaciones simplificadas con materiales modernos y sin referencias estilísticas locales.

De la asociación Ortiz & Auñón, durante los dos primeros años de su estancia en el país, se encuentran lo más relevante de ambos arquitectos, donde se combina la tradición popular asturiana con la arquitectura internacional, así como piezas de gran innovación, donde ligeras losas planas descansan en atípicos apoyos de gran destreza estructural.

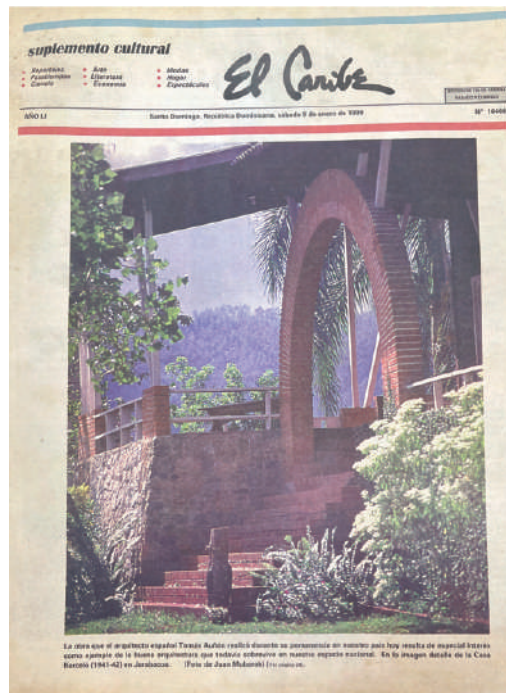
En los chalés de montaña retomaron el carácter de la arquitectura rural, combinando el revoco encalado con el ladrillo al descubierto y la madera pintada, ya utilizadas con anterioridad por Ortiz en Llanes (Asturias).

Posteriormente, cuando la sociedad se disuelve, cada uno realizará obras de manera independiente —durante los cuatro o cinco años que estuvieron en el país—.

De los cinco arquitectos emigrantes, Auñón y Ortiz fueron los últimos en partir hacia el

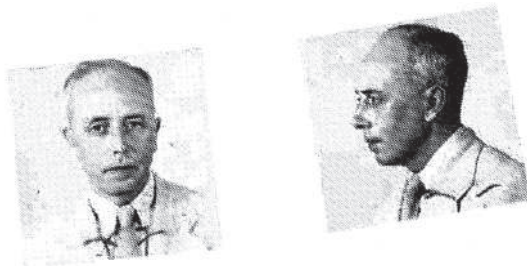
continente; Ortiz se va primero a Venezuela en 1944 y al año siguiente Auñón, se traslada a México.

Este documento culmina un largo proceso de estudio iniciado en 1998 durante mis estudios de maestría junto a varios compañeros. Aquí se confirma el inventario de las obras del Moderno Regional y de la exposición montada en el Centro Cultural de España, al contribuir a validar la presencia y los aportes del legado de edificios, cafés, residencias y casas de vacaciones que inauguraron en el país un vocabulario arquitectónico inédito, que durante casi una década dejaron en la arquitectura dominicana Ortiz y Auñón.



Joaquín Ortiz García

[1899-1983]



Oriundo de Valladolid, España, nació en 1899, único varón de una familia acomodada. Sus padres fueron Dolores García Gallo (1870-1950) y José Ramón Ortiz Portillo (1865-1940), un arquitecto vasco titulado en 1893, referente de la arquitectura de Cantabria.

Joaquín se titula en Ciencias Exactas en la Universidad Central y en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en 1926. Fue arquitecto municipal de Llanes (Asturias) de febrero de 1929 a marzo de 1935. Allí realizó 39 proyectos, como el edificio de la Rula, el Borinquén, uno de los mejores ejemplos del racionalismo asturiano, o el desaparecido hangar de la Cuesta de Cue, proyectos en los que dio muestras de su conocimiento de la nueva tendencia del Movimiento Moderno. En la construcción de la antigua Rula o *Lonja de Pescado* en el puerto, predominan las líneas horizontales y las terrazas terminadas en curvas que recuerdan el estilo yate.

En Gijón, junto con el arquitecto gijonés Manuel García Rodríguez, proyectó en 1936 el primer “rascacielos” en la plaza de San Miguel, siendo el edificio más alto de Asturias. Para 1935, Joaquín contrae nupcias en el consejo llanisco con Regina Tamés Gavito (1907-1998), natural de Celorio (Llanes), con quien procrea una hija, Vicenta Ortiz Tamés (1936-1988). Era un hombre altruista, discreto, tímido, humanista, masón y de intachable catadura moral.

Su obra de corte racionalista se conjuga con los conceptos de la arquitectura popular asturiana. Su experiencia era amplia en el diseño de escuelas, ensanches, chalets, edificios, reformas, fábricas, urbanizaciones

y puentes en su ciudad natal. En el diseño de residencias destacó por la renovación que aplicó al diseño de la vivienda unifamiliar. Destacan los ejemplos del chalé de José de la Vega Thaliny y el de Francisco Sordo. También llegó a planificar obras de alcantarillado y abastecimiento de agua, diseñó calles y plazas, como la Corrada de Porrúa, con un vanguardista templete circular para la banda de música.

Presidió en la villa llanisca el Círculo Republicano. Durante la revolución de octubre de 1934 jugó un activo papel. Fue parte de la comisión encargada de desarrollar el programa de fortificaciones militares en el centro y en el oriente de Asturias durante la Guerra Civil.

Por su activismo político de izquierda —fue cofundador de la Agrupación Socialista (PSOE) de Llanes en marzo de 1932— se vio obligado a marcharse a Francia en 1939. En ese país estuvo como refugiado en el campo de Saint-Cyprien junto a otros colegas españoles. Con ayuda de la masonería francesa pudo llegar a Burdeos, donde tomó el vapor francés “Cuba”, que lo llevara a la República Dominicana. Llega como exiliado a inicios de 1940, a “Ciudad Trujillo”, el nombre que había sustituido en 1936 al histórico de Santo Domingo. Estaba solo, sin su esposa e hija.

Ortiz solicitó en 1942 la reválida de su título de arquitecto con el propósito de ejercer legalmente en todo el territorio nacional, lo que le fue concedida mediante el Decreto No. 1568-42, G.O. No. 5733 del 13 de abril de 1942.



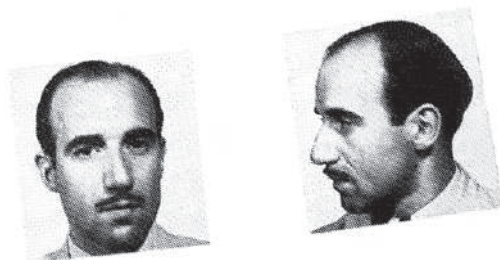
Mientras, en España había sido suspendido para el ejercicio público y privado de la profesión por abandono. Permanecerá en suelo dominicano hasta 1945, cuando la situación política imperante le empujó a emigrar hacia Caracas, Venezuela, donde vivió hasta 1977, trabajando primero en la Sección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas en Caracas. Asociado a José Lino Vaamonte realiza obras como el edificio Peque de 1946. Llegó, en 1945, a crear la empresa constructora para la realización de edificios de viviendas: Hernández, Ortiz & Yárnoz, junto a los colegas Javier Yárnoz y Miguel Hernández.

en Ribadesella (Asturias) hasta su muerte en 1983. Durante su estancia en Santo Domingo, y gracias a sus compatriotas españoles, Ortiz se abrió paso en la sociedad de la capital dominicana, junto a su socio Tomás Auñón, realizando una serie de obras de gran modernidad e innovación estructural. Ha sido en la pasada década reconocido como uno de los máximos exponentes del racionalismo en Asturias, siendo una figura esencial en el Llanes de la II República, como renovador y modernizador del lenguaje arquitectónico. Uno de los paseos más hermosos de la villa ha sido bautizado con su nombre en reconocimiento a su labor.

Cuando se le permitió retornar del exilio, alrededor de 1977, regresó a España y vivió

Tomás Auñón Martínez

[1909-1991]



Nació en 1909 en Madrid, fueron sus padres Juan Francisco Auñón y Amparo Martínez. Estudió pintura y escultura en la Academia Superior de San Fernando y en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, titulado de arquitecto en 1936, donde recibió la influencia de arquitectos de vanguardistas como Manuel Sánchez Arcas, Luis Lacasa y Fernando García Mercadal. Formó parte de la tercera generación de arquitectos españoles exiliados en América. Inicia su carrera profesional realizando escenografías de teatro y diseño de vestuarios. Participó en la retirada de Cataluña y estuvo en el campo de concentración de Saint-Cyprien, en Francia. Fue liberado gracias al apoyo del Comité Nacional Británico de Ayuda a España.

El 11 de enero de 1940 llegó a Ciudad Trujillo a bordo del vapor francés “Cuba”, con apenas treinta años de edad, junto otros refugiados españoles, su esposa Juliana Alonso Barrachina, y su hijo Tomás Auñón Alonso. Permaneció cinco años en el país, asociado inicialmente con Joaquín Ortiz, colega de mayor edad y más experiencia en el oficio. De actitud abierta y comunicativa, logró insertarse en la comunidad local de emigrantes españoles ya establecidos en el país, y a través de ellos logró conseguir —para la firma— propuestas para diseñar edificios, cafés, residencias y casas de vacaciones para sus compatriotas más pudientes. Quienes le conocieron afirman que Auñón siempre andaba bien vestido, frecuentando los lugares de reunión y tertulia de los intelectuales.

Su primera obra fue la remodelación del restaurante “El Ariete”, propiedad del residente español Higinio Llanes, donde modifica con extrema audacia una vivienda colonial de dos niveles. Será el primer restaurante con aire acondicionado en la ciudad de Santo Domingo, donde introduce unas columnas barrigonas terminadas en granito negro, material que se convertirá de su preferencia.

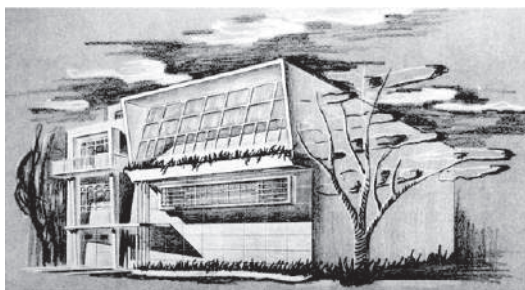
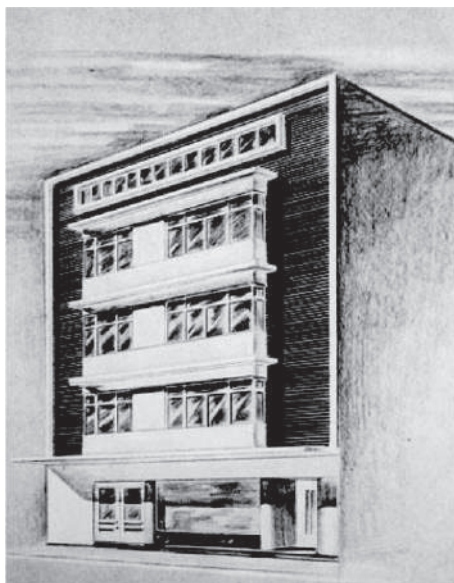
Se le atribuye el diseño y la fabricación de juguetes de madera y mobiliarios mientras estuvo en Jarabacoa, pueblo dominicano en las montañas del Cibao, donde trabajó junto a Ortiz y otros compañeros españoles, realizando varias casas de vacaciones de exquisita manufactura y creatividad. A su regreso a Santo Domingo trabajó en el diseño de varias residencias en la ciudad. Luego de la disolución de la sociedad con Ortiz, Auñón realiza obras como la residencia del pintor José Vela Zanetti, y la residencia del Sr. Alfredo Rodríguez.



Realizó la escenografía y el vestuario de la obra "La viuda de Padilla", del dramaturgo español Martínez de la Rosa, escenificada en el Teatro Universitario en 1944. Además, trabajó junto con el dominicano Virgilio Pérez Bernal y con el ingeniero español Manuel de la Huerga.

Para el Centenario de la República en 1944, fue comisionado para realizar dos obras para el Estado dominicano, nunca pagadas: la adecuación del Palacio Consistorial y el Monumento a la Independencia Financiera de "Ciudad Trujillo". Dificultades económicas con Petán Trujillo le harán salir del país junto a su familia rumbo a ciudad de México en enero de 1946. Trabaja a su llegada, en la realización de sets y decorados en la industria cinematográfica. Desde ese año y hasta 1952, se asocia con Óscar Coll, su antiguo compañero de promoción, con quien colaboró en República Dominicana. Realizaron varios proyectos en Ciudad de México y en Matamoros, Tamaulipas. En México D.F. nace su hija Amparo y continúa su labor como arquitecto. Con su hijo Tomás, graduado también de arquitecto realiza varias obras como, el condominio Rincón de Guanajuato, en la colonia Coyoacán del Distrito Federal.

Muere el 16 de agosto de 1991 en Miami, Florida, a donde fue trasladado para que lo atendieran de una enfermedad que le aquejaba, y sepultado posteriormente en México, la tierra que lo acogió durante tantos años.



Proyectos en Ciudad de México. Edificio de apartamentos, casas apareadas y residencia.

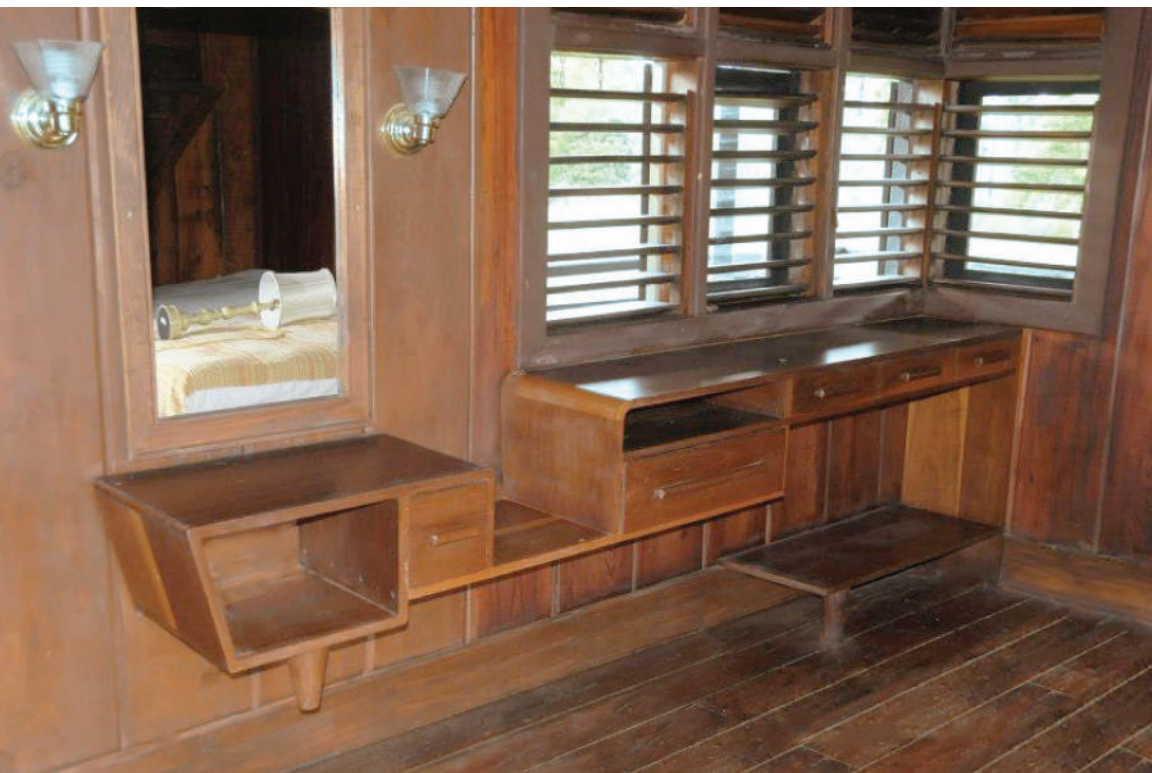
Los detalles de la arquitectura

Herrería, carpintería y ebanistería

La arquitectura no significa solo una envolvente. Los detalles y el espacio interior se complementan con el mobiliario y los objetos complementarios que dan al espacio calidez e identidad. El diseño integral planifica cada elemento como un todo, un universo que gira en torno al concepto definido por el proyectista. Hacer arquitectura implica la vinculación estrecha con otras disciplinas.

Tanto la herrería, como la carpintería o la ebanistería se convertirán en un complemento de la arquitectura. En las obras de Ortiz y Auñón asumen un acento poderosamente atractivo, a veces sinuoso, arrogante y hasta irrespetuoso. Le tocó así un papel protagonista permitido por la misma arquitectura.

Por ejemplo, en la residencia Vitienes asume preponderancia el diseño de la herrería para las puertas de acceso desde el patio español, como las rejas de los espacios comunes, ampliando el gesto de diseño hasta los cierres; también sucede en la residencia Ramírez con la reja oval del clavel o en la sinuosa ventana de la habitación principal que da a la calle. Eran gestos de atractivo público o de índole privada para la contemplación de la familia. En otras obras descubrimos gestos de corte minimalista en barandillas de escaleras o en los balcones, a la vez que jugaban con la mezcla de materiales entre la madera y el hierro, como en la Casa Esteva.





Los seis españoles en Jarabacoa

Según contaron algunos contemporáneos que convivieron con ellos, decían que entre los españoles que llegaron a Jarabacoa había cuatro arquitectos, un maestro constructor y un artista. Es probable que empujado por su altruismo e ideología socialista, Ortiz llevara al grupo de exiliados españoles a la montaña para alejarse de Ciudad Trujillo y evitar cualquier enfrentamiento con el sistema político imperante, por las ideologías que profesaban, esas que les hizo salir de España. Se presume que acompañaron a Ortiz y Auñón a Jarabacoa aunque no se ha podido confirmar los nombres de los otros arquitectos que los acompañaron, saliendo a relucir los de fueron Óscar Coll Alas (1909-1967) y Francesc Fàbregas Vehil (1902-1983). En esas cabañas en la montaña el trabajo de la madera y del ladrillo asume el protagonismo de las obras.

En un inicio y a la llegada al poblado, por un dificultoso camino de subida desde La Vega, los materiales de construcción eran limitados. Es por esto que las primeras obras de cabañas se realizaron de una manera muy artesanal, con clavos de madera, empalmes auto sujetables, bisagras para las puertas de cuero y pestillos o manubrios artesanales. Posteriormente, luego de facilidades para materiales industriales, fueron sustituyéndose estos mecanismos que habían facilitado las primeras obras. Uno que otro ejemplo aun puede encontrarse en el grupo de cabañas. La carpintería realizada, tanto para la construcción de la estructura portante y los muros de madera, como las puertas y ventanas, se realizaron en madera preciosa de los bosques circundantes, por entonces asequibles en la región. Los diseños demuestran una maestría en la construcción y originalidad que aún se evidencia en los que han sobrevivido.

Otro aspecto para subrayar es la creación de todo el mobiliario de las cabañas, de apariencia artesanal pero sofisticada, de gusto y líneas muy modernas para la época, que se integran perfectamente con los espacios diseñados de manera integral. El diseño de estas piezas es atribuido a Fábregas, quien realizó trabajos alternos a la arquitectura durante su corta estancia en el país, a través de un taller de ebanistería que instaló, apoyado por la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE). Como maestro de obras participa Manuel Meana Cabral y colaboran carpinteros dominicanos como Gabito Concepción y Augusto Abreu, ambos oriundos de Jarabacoa.

Entre los artistas exiliados que colaboraron con obra escultórica o pictórica figuran Mateo Fernández de Soto, autor de la escultura femenina en la residencia Vitienes, José Vela Zanetti, realizador de murales en la residencia Pol y en el Palacio del Consejo Administrativo, Luis Soto y Francisco Dorado, en el tallado y fundición de los altos relieves del monumento conmemorativo a la Independencia Financiera.

Otras obras contaban con elementos artísticos, tanto decorativos como obras de arte, adornando espacios sociales, escaleras o estudios. En algunas de las demolidas se aprecian en fotografías el uso de esculturas para lugares relevantes en las entradas, por ejemplo, la residencia Molinari.

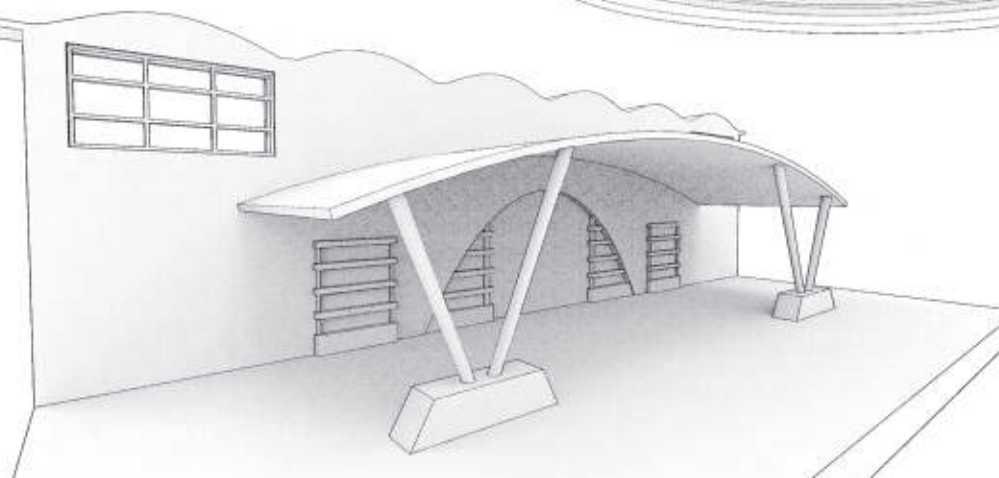
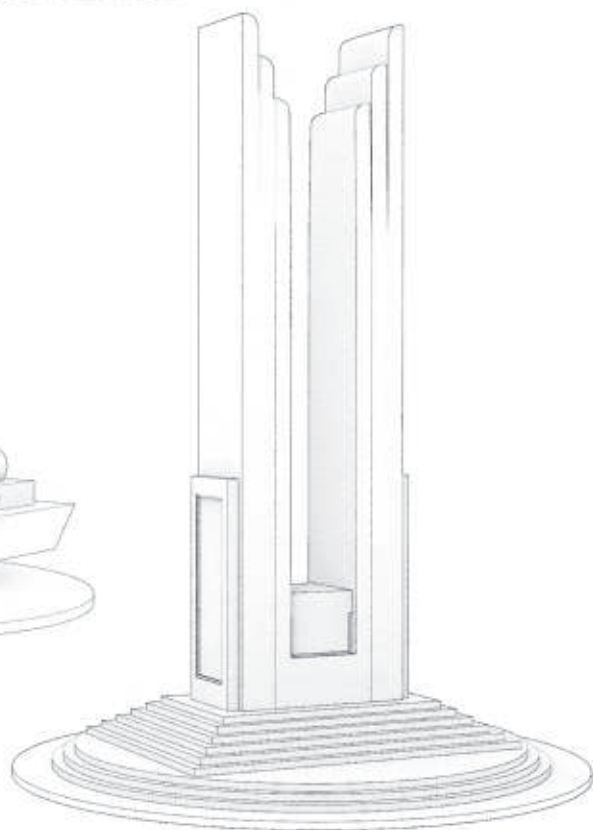
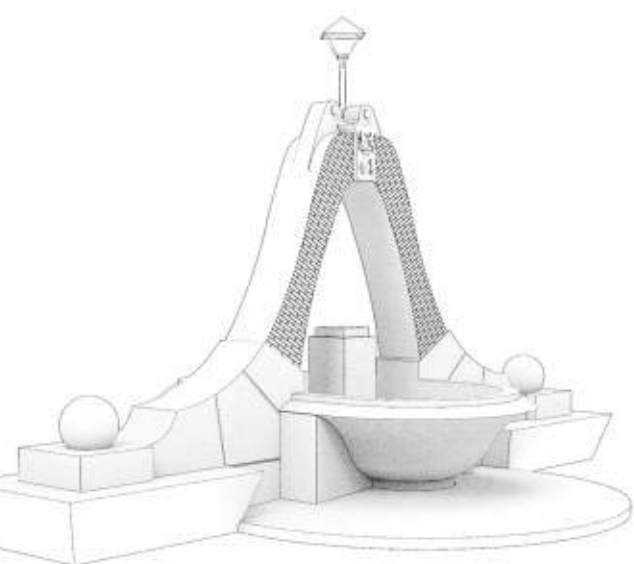
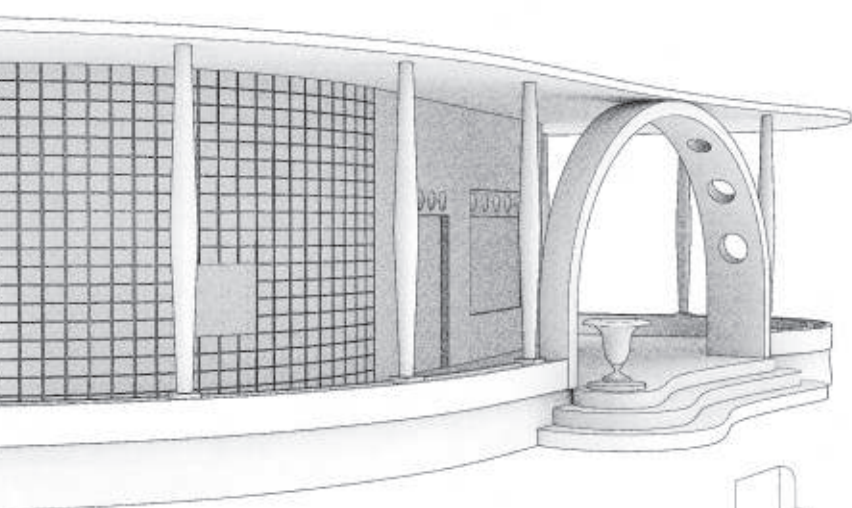
Otro elemento de valor más arquitectónico, representativo de la obra de estos profesionales, son las columnas, los arcos y los jarrones empleados. Fueron componentes distintivos, no repetidos en su lenguaje formal y de variada creatividad, donde lo funcional se viste del traje artístico para engrandecer la arquitectura en una sensibilidad poética, que el arquitecto actual ha ido perdiendo. La mayor variedad de estos elementos de soporte no ha sido superada en el país por ningún otro profesional. Es parte de la herencia patrimonial que nos han otorgado Ortiz, Auñón y sus compañeros.











CATÁLOGO DE OBRAS

1940 / 1945

CAFÉ EL ARIETE

Tomás Auñón Martínez

1940

UBICACIÓN Calle El Conde esquina 19 de Marzo, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL**
Higinio Llames Martínez **ÁREA** 200 m² c. **TASACIÓN** n.d. **DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN** 1940



ELEVACIÓN FRONTAL



Remodelación en los bajos de una antigua vivienda esquinera de mampostería de dos niveles en la calle El Conde. El encargo del propietario buscaba mejorar y actualizar el antiguo edificio. La fisonomía de las puertas de acceso y la estructura interior del inmueble son modificadas. Se inserta en las dos fachadas un vuelo de hormigón que cubre la primera planta, utilizando un innovador sistema constructivo de viguetillas dobles invertidas con luces disimuladas detrás de un canto curvo muy novedoso para la época. Se reduce la altura tradicional de las puertas, enfatizadas con acentuadas jambas de cantos curvos y zócalo.

Al interior del salón hay cambios drásticos de la estructura colonial de mamposterías. Se eliminan los muros de apoyo de la segunda planta, sustituyéndose por arcos peraltados y columnas, de proporciones no habituales. La columna central de forma barrigona y terminada en granito negro, aún se conserva en el local. En el cielorraso de yeso se incorporaron bóvedas con iluminación indirecta en un atractivo diseño, que al reabrir sus puertas el local comercial, será el primero en la ciudad con aire acondicionado.



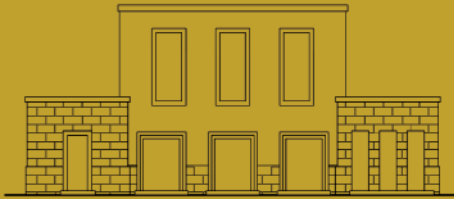


CEMENTERIO ISRAELITITA

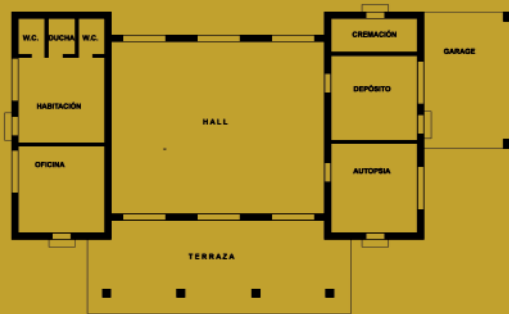
Joaquín Ortiz García

1940

UBICACIÓN Calle Pedro Livio Cedeño, Villas Agrícolas No. 1, Santo Domingo **PROPIETARIO**
ORIGINAL Colonia Israelita **ÁREA** 200 m² edificación, 500 m² terreno **TASACIÓN** \$800.00
LICENCIA No. 1121 del 10 de agosto 1940 **DISEÑO** 1940



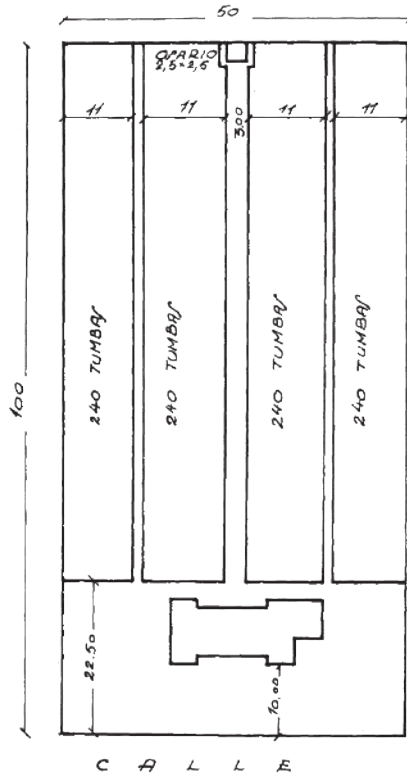
ELEVACIÓN FRONTAL



PLANO DE PLANTA



PLANO DE SITUACION



Primera obra de diseño de Ortiz a su llegada a Santo Domingo. Desarrolla en una pequeña parcela, la No. 72, un cementerio con una capacidad para 960 tumbas, distribuidas en cuatro campos, con un osario al final del eje central. Cuando se planificó abrir un nuevo cementerio en la Avenida Máximo Gómez, la comunidad judía preparó también su espacio funerario de forma independiente, al frente de uno de los laterales del cementerio, hacia el norte.

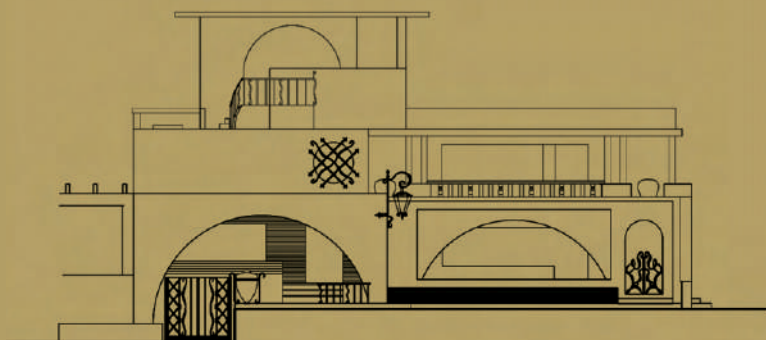
El proyecto contemplaba como estructura principal una edificación austera, de corte simétrico de un nivel con doble altura en el hall, y la disposición de áreas de servicio, cremación e higiene para los empleados. Las fachadas con regularidad en sus aberturas, solo estaban resaltadas por jambas alrededor de los huecos, complementadas con el almohadillado en los cuerpos bajos.

RESIDENCIA VITIENES COLUBI

Joaquín Ortiz García
Tomás Auñón Martínez

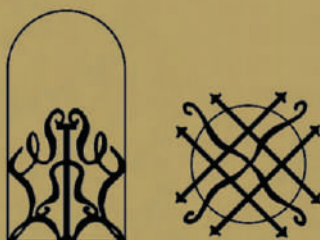
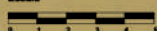
1940

UBICACIÓN Calle Caonabo esq. Pedro A. Lluberes, Gazcue, Santo Domingo **PROPIETARIO**
ORIGINAL Ernesto Vitiens Lavandero **ÁREA** c. 580 m² edificación - c. 3,800 m² terreno
TASACIÓN \$10,000.00 **LICENCIA** No. 1134 del 12 de agosto 1940 **DISEÑO** 1940



ELEVACIÓN FRONTAL

Escala



DETALLE HERRAJE



Popularmente conocida como “La Torre” por el mirador ubicado en la tercera planta de la residencia, desde donde se observaba el litoral marino de la ciudad, es una de sus primeras obras realizadas en Santo Domingo por los autores a su llegada al país. El solar ocupaba todo el lateral este de la manzana, donde se ubicó la residencia hacia la calle Caonabo en el sur, y al norte las áreas recreativas como la piscina con sus dependencias de servicios y baños, además de la cancha de tenis en el jardín posterior que llegaba hasta la calle César Nicolás Penson. Esos espacios hoy están ocupados por una torre de apartamentos.

La ubicación de la residencia era atípica, porque tradicionalmente se colocaba al centro del terreno. Situada en el extremo del solar y minimizando el espacio de retiro lateral al máximo, permite que la terraza o patio español se abriera al patio, ampliando las proporciones visuales de la misma vivienda, que aparenta por esta estrategia ser más grande de lo que realmente es.

Dos accesos vehiculares estaban dispuestos, aprovechando el sutil desnivel del terreno

para el acceso principal. El garaje estaba a nivel de la calle, conectando con los servicios ubicados en el sótano y que estaba iluminado y ventilado desde el lindero lateral. Desde este garaje, una escalera permitía el acceso al nivel superior donde se encuentra la puerta principal de acceso a la vivienda. A partir del chaflán de la esquina, se puede acceder al patio y a un estacionamiento abierto junto al patio español y a la entrada principal. Este último acceso a través de un arco, fue tapiado en años anteriores, limitando esta conexión, teniendo que realizarla cruzando la terraza descubierta.

Dispuesta en dos niveles en forma de L, alrededor del patio español, tenemos el sótano debajo de la cocina para las áreas de servicio. En la intersección se desarrolla un mirador en forma de torre, en el tercer nivel. El esquema evoca las tradicionales casonas mediterráneas, al relacionar todas las áreas en torno a una amplia terraza descubierta.

Se destaca el manejo de las aberturas, donde se combinan puertas y ventanas



en madera o metal, el delicado trabajo de la herrería realizado por compatriotas españoles, el diseño de tres tipos de jarrones vaciados ubicados estratégicamente en la entrada principal, en el patio español y en el patio. Tenemos además de la pieza escultórica de la terraza atribuida al escultor español Mateo Fernández de Soto.

Otros recursos utilizados son el pergolado esquemático que bordea la terraza, el manejo de niveles entre los espacios, con galerías de paso como protección solar a lo que fuera el comedor principal y la sala de la residencia. Dentro, el vestíbulo principal presenta un espacio a doble altura que acompaña el desarrollo de la escalera curva, con áreas sociales a ambos lados. Las habitaciones se ubicaban en el segundo nivel, junto a una habitación secreta o ropero, disimulada su entrada detrás de una estantería con espejos y marco. A pesar de los cambios, los grandes árboles que rodeaban la casa, así como los objetos internos como la herrería española y las piezas ornamentales como jarrones, lámparas y pérgolas de madera, han perdurado durante estos años en la residencia.





RESIDENCIA MOLINARI

Joaquín Ortiz García

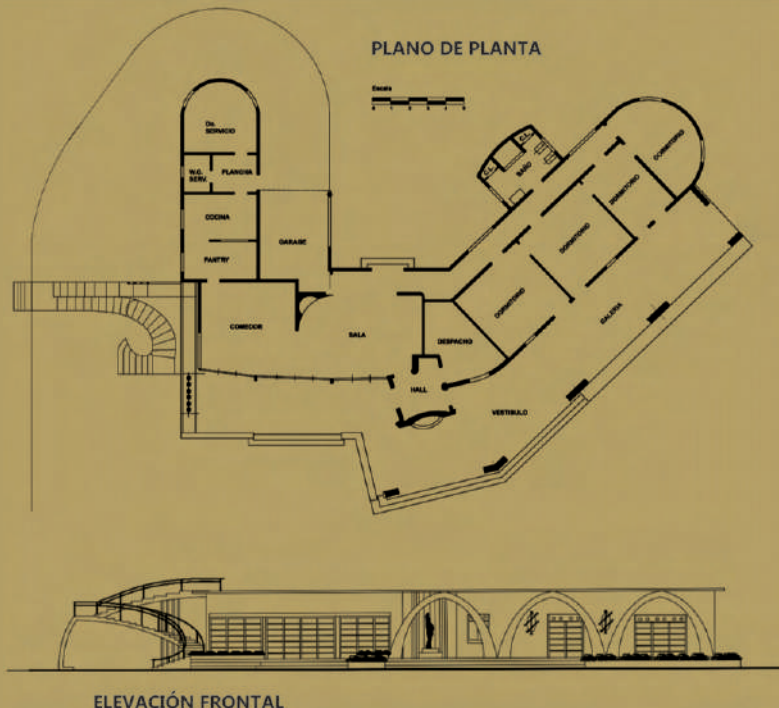
1941

Tomás Auñón Martínez

UBICACIÓN Calle Benito Monción esq. A. Espinosa, La Primavera / Gacue, Santo Domingo

PROPIETARIO ORIGINAL José Luis Molinari **ÁREA** c. 410 m² edificación - c. 8,000 m² terreno

TASACIÓN \$10,000.00 **LICENCIA** No. 899 del 8 de julio 1941 **DEMOLIDA** 1996





Uno de los más importantes ejemplos de residencia moderna adaptada al clima tropical, al paisaje, las tradiciones e idiosincrasia local. Fue víctima de la especulación inmobiliaria por el lote de terreno que ocupaba la manzana completa. La vivienda fue demolida en 1996, dando paso a un conjunto de apartamentos donde solo ha quedado la verja perimetral que rodeaba la casa como muestra de que estuvo allí. La moderna residencia solariega estuvo colocada al centro del terreno, inmersa dentro de un gran jardín con gran cantidad y espectaculares árboles frutales, como mangos y palmas datileras, lo que repercutió en que fuese conocida en el vecindario como "Villa Mango".

La casa Molinari fue concebida como un órgano dinámico de gran fuerza expresiva, capaz de transmitir varias experiencias a la vez, ya fuese por medio de la tecnología constructiva, de la fuerza expresiva de sus formas, o de la fluidez y organización de sus espacios. Su esquema organizativo partía desde un cuerpo monolítico precedido por una galería frontal con portales de arcos

parabólicos que constituía el elemento distintivo del inmueble. Esta arcada limitaba el espacio continuo que se desarrollaba a todo lo largo de la cara frontal y que aportaba sombra, protección y conexión visual al exterior.

El cerramiento estaba constituido por grandes aperturas realizadas en madera y vidrio deslizantes, que integraban el espacio interior con el jardín, tanto en las áreas sociales como las privadas. Estos amplios vanos contribuían a la idea de ligereza del inmueble completada con la delgada losa plana posada sobre las arcada, siendo esta losa sin antepecho la pieza que evidenciaba el dominio técnico del hormigón armado.

En busca del aprovechamiento de las vistas y de las brisas diurnas y nocturnas, la casa se había plantado con un ángulo de giro longitudinalmente, el cual protegía la galería del sol de la tarde. Vista en planta, la vivienda se acercaba a la forma de un boomerang sobre el terreno, que dominaba toda la perspectiva desde diferentes ángulos.



producía el mismo efecto de protección y separación solar que realizaba la galería frontal. De esta manera, las habitaciones quedaban insertadas dentro de dos corredores que aportaban luz, ventilación,

manteniendo el equilibrio de mejores condiciones ambientales en el interior. El uso de las formas sinuosas, líneas curvas y escasez de vértices y aristas, formaba parte de su lenguaje formal.



Como pieza paradigmática, los autores incluyeron una espectacular escalera parabólica que permitía el acceso a la azotea descubierta como área de esparcimiento y actividades recreativas

para los miembros de la familia, desde la que se dominaba el paisaje, mientras su diseño resumía toda la fuerza estético-formal del inmueble.

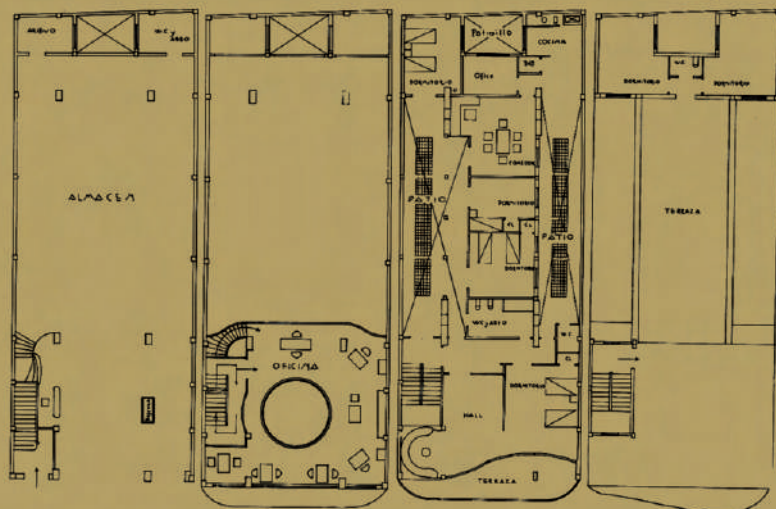


EDIFICIO SANTOS

Joaquín Ortiz García
Tomás Auñón Martínez

1941

UBICACIÓN Calle Pina No. 50, Ciudad Nueva Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL** Julio Santos **ÁREA** c. 730 m² edificación - c. 305 m² terreno **TASACIÓN** \$15,000.00 **LICENCIA** No. 417 del 28 de marzo y 31 de julio 1941 (modificación)



PLANOS DE PRIMERA, MEZZANINE, SEGUNDA Y TERCERA PLANTA



Encargada por el comerciante Don Julio Santos, propietario de la tienda de abarrotes de la esquina Pina con Independencia, justo frente al parque, necesitaba mayor espacio para guardar sus mercancías y un lugar para vivir, el diseño responderá a un programa multiuso. La casa-almacén fue diseñada para varias funciones: primero almacén de provisiones, segundo oficina y luego vivienda. El programa de funciones unifica el inmueble horizontal y verticalmente, con espacios autónomos pero integrados al todo.

El edificio, de tres niveles entre medianeras, desarrolla en el primer nivel un almacén con una altura de entrepiso de cinco metros y un mezzanine donde se ubicaba la oficina del propietario. Un hueco circular, ya tapiado, permitía observar el movimiento en el interior del almacén.

En el nivel superior se desarrolla la vivienda principal, con un cuerpo de escaleras de acceso independiente, el cual en fachada es la única parte alineada con la calzada.



(ORTIZ Y AUÑÓN, ARQUITECTOS)



Durante la década de 1970, este nivel fue modificado para convertirse en dos apartamentos. En el último nivel, en la azotea, se incluyó un apartamento con terraza y varias habitaciones, desde donde se ve el mar, servía para alojar a los refugiados españoles que el Sr. Santos ayudaba con trabajo y albergue, mientras se establecían en la ciudad. Este último nivel estaba retirado del borde frontal evitando su percepción desde la calle.

Para iluminar con luz natural el espacio del almacén de la primera planta, se creó un ingenioso sistema de iluminación, utilizando bloques de vidrio empotrados en la losa del piso de los pasillos laterales, colocados a ambos lados del cuerpo central. Esta separación facilita un espacio por el que se ventilan las habitaciones y penetra la luz. Además, ello también permite que todos los espacios de la vivienda puedan abrirse hacia el exterior mediante juegos de ventanas de forma elíptica. En los interiores, se juega con los niveles de los plafones y el manejo de luces indirectas.

La composición de la fachada se conforma en tres cuerpos horizontales divididos por franjas blancas de los entrepisos. Se enfatiza el carácter comercial del primer nivel con un alto zócalo revestido en granito de color negro. El cuerpo intermedio responde al área de oficinas muy escueto e industrial. Las ventanas originales han sido sustituidas por salomónicas de aluminio modificando en parte ese aspecto de fábrica europea. Finalmente, en el tercer nivel el efecto se suaviza con un balcón curvo perteneciente al área habitacional. El balcón, cuyo pasamanos varía entre planos sólidos y barandillas metálicas tipo barco, está cubierto por una ligera losa de hormigón, curva irregular de mayores proporciones que el balcón, la que se apoya en un pilar asimétrico revestido de granito negro, prolongación de la estructura del nivel inferior.

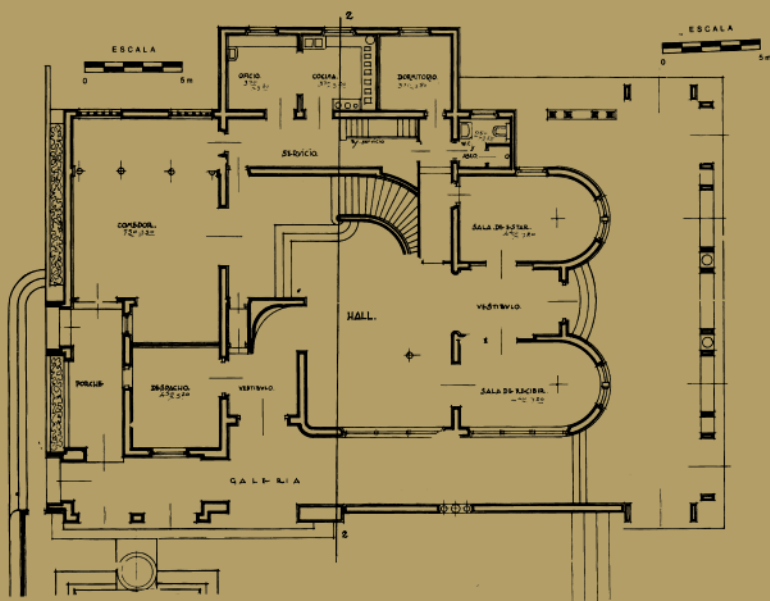


PROYECTO RES. ARMENTEROS

Joaquín Ortiz García
Tomás Auñón Martínez

1942

UBICACIÓN Ave. George Washington, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL** Jesús Armenteros **ÁREA** c. 1,350 m² edificación - c. 8,600 m² terreno **TASACIÓN** \$25,000.00
LICENCIA No. 283 del 30 de marzo 1942 **DISEÑO** 1942

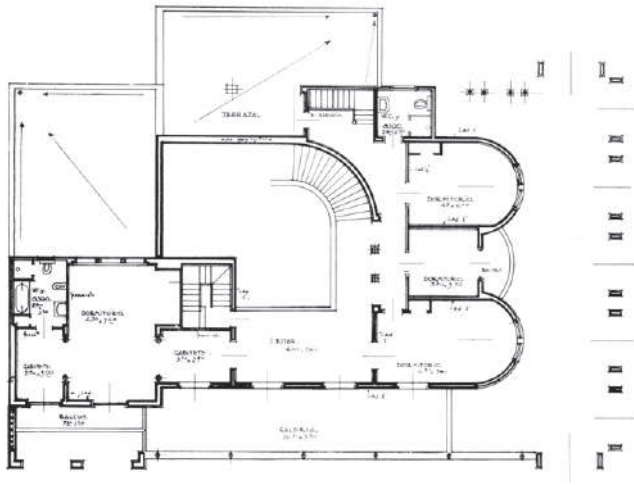


PLANO DE PRIMERA PLANTA

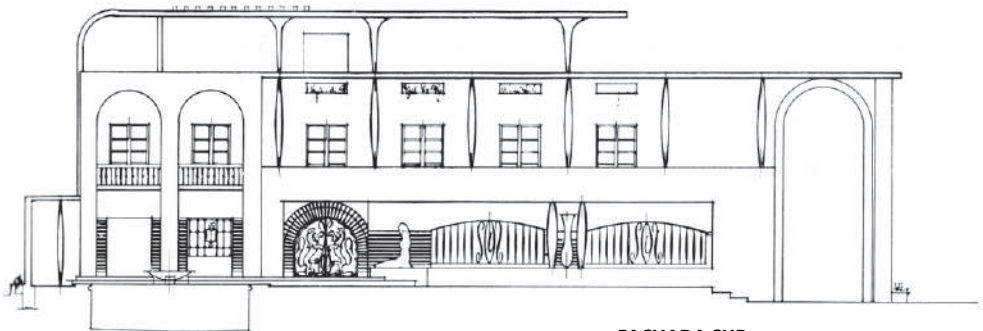
Propuesta para la residencia en Santo Domingo de la familia Armenteros. Destinada a estar en un solar frente al mar en la reciente construida avenida George Washington, justo al lado del Hotel Jaragua ya en proceso de terminación. El diseño de la vivienda estaba propuesto para tres niveles, sótano para áreas de servicio y logias abiertas con arcadas en los niveles superiores. Ciertos elementos formales en la composición recuerdan la residencia Vitienes.

Amplios vestíbulos enlazan la galería frontal y lateral con el vasto hall donde se abre el espacio de la escalera. El amplio espacio del comedor conectaba directamente con el exterior.

En la segunda planta se ubicaron las habitaciones con vistas al mar. Desde este nivel una escalera permitía el acceso a la tercera planta a modo de mirador techado. Se destaca en las fachadas el uso de arcos gigantes que ocupan los dos primeros niveles y el primer intento, como diseñadores, de realizar columnas simplificadas de estípite inverso que encontramos posteriormente en otros proyectos realizadas. Presumimos que fue idea de Auñón al encontrarlas en proyectos posteriores de su autoría. El proyecto no llegó a ejecutarse.



PLANO DE SEGUNDA PLANTA



FACHADA SUR

CABAÑA ARMENTEROS

Joaquín Ortiz García
Tomás Auñón Martínez

1942

UBICACIÓN Jarabacoa **PROPIETARIO ORIGINAL** Jesús Armenteros **ÁREA** c. 450 m²
edificación - c. 4.06 ha terreno **COSTO** n. d **LICENCIA** marzo de 1942 **DISEÑO** 1941 c.



PLANO DE PLANTA





Cabaña elevada sobre un zócalo de piedra y ladrillos. De un nivel en la parte frontal, aprovecha la base para desarrollar áreas de sótano con acceso desde una escalera en el comedor. En la parte posterior se asume de dos niveles. Está emplazada en lo alto de una colina frente al caserío que en la época era el pueblo de Jarabacoa y que se observa desde la terraza.

El acceso a la casa se realiza subiendo una escalinata de ladrillos, enmarcada por un monumental arco de medio punto también en ladrillos de tejares locales, lo que se convierte en su elemento definidor. También se produce una comunicación de los desniveles entre el jardín frontal con

las amplias terrazas a ambos lados del vestíbulo central, en el frente de la cabaña. Originalmente una parte estaba techada y la otra era a cielo descubierto. Construida en madera creosotada, se destaca el uso de grandes planos inclinados para las cubiertas, apoyadas en un dinámico juego de columnas alineadas de madera, pintadas de blanco y en grupos de a cinco, las que soportan el techo en los bordes, combinadas con cuarterones inclinados sobre bases de muros de ladrillo.

La terraza frontal fue ampliada cuatro años después de terminada la casa, al deteriorarse la madera en las partes descubiertas de la terraza.

En el frente, ventanas mendelssonianas pivotantes en carpinterías blancas sobresalen de la madera oscurecida de los muros. En el interior, una gran chimenea de piedra centraliza los espacios interiores, los cuales sólo están diferenciados por desniveles y columnas alineadas, en colocación similar a las de la terraza frontal. A manera de hórreo asturiano, en la parte trasera una estructura muy sólida con pilares y arcos de ladrillos que soportaba un antiguo tanque para la

recogida del agua de lluvia, fue utilizado para colocar un baño para la habitación principal.

La casa conserva la gran mayoría del mobiliario diseñado por los españoles, juegos de habitación, comedor, sofás, mecedoras y sillas de exquisitas proporciones, al igual que varios mobiliarios empotrados.





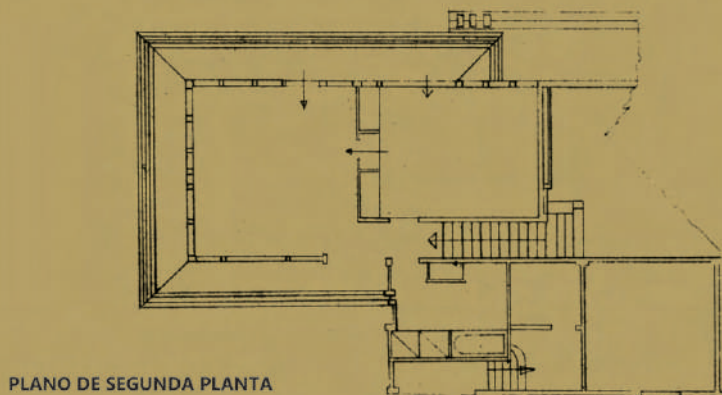
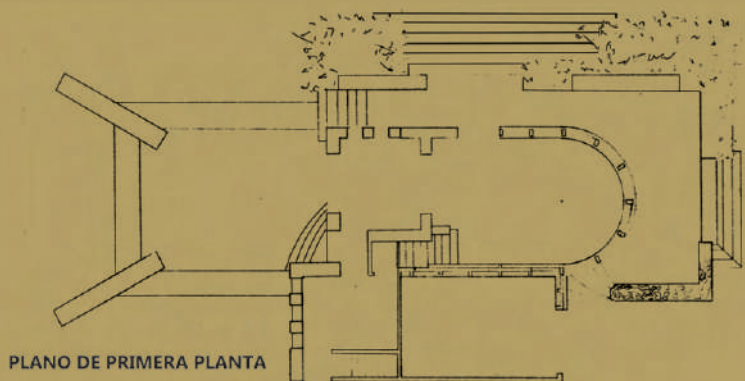
CABAÑA Z

FAMILIA RICART

Joaquín Ortiz García
Tomás Auñón Martínez

1942

UBICACIÓN Jarabacoa **PROPIETARIO** Julián Barceló (atrib.) **ÁREA** c. 350 m2 edificación - c. 2 ha terreno **TASACIÓN** n. d. **LICENCIA** n. d. **DISEÑO** 1942





Conocida como la Casa Z o Casa Zorrilla, esta residencia ha tenido varios propietarios a lo largo del tiempo, entre ellos las familias Ricart, Barceló y Negrito Sierra. Actualmente forma parte de un desarrollo habitacional privado. Ubicada hacia el Este, ocupa el frente de un amplio terreno que se extiende hasta el río Yaque del Norte. Es la obra más espectacular e impresionante de las diseñadas por la dupla Ortiz-Auñón en Jarabacoa. La casa se alza sobre una plataforma, el acceso principal se da a través de un arco monumental de ladrillos de tipo ojival asimétrico, que se convierte en el punto focal de la estructura, característica de las casas de vacaciones creadas por estos arquitectos en la región. A diferencia de las demás cabañas, este arco no enmarca una vista panorámica, sino que se erige como un punto de atracción en sí mismo. Sobre el arco, cuarterones de madera en ángulo sostienen la techumbre inclinada. El tema del arco de ladrillo se convirtió en el elemento característico de la arquitectura residencial vacacional en Jarabacoa, producida por Tomás Auñón y Joaquín Ortiz.

La planta arquitectónica es simple pero atrevida. Un cuerpo rectangular alberga el amplio techo a dos aguas. En el primer nivel, se encuentra una espaciosa terraza exterior que conduce a una sala de doble altura con forma semicircular, en consonancia con la arquitectura moderna de Mendelssohn. Ventanas salomónicas conectan la sala con la terraza.

Los muebles adecuados a este espacio fueron diseñados junto a la casa. Un nivel intermedio alberga una habitación infantil con acceso tipo barco y escalera exterior. En el segundo nivel, se sitúan dos habitaciones y un baño, circundados por un balcón periférico con barandilla proyectada inclinada, sostenida por grandes soportes asimétricos de ladrillo.

Un cuerpo rectangular reúne las áreas sociales, incluyendo una sala a doble altura de forma semi-circular. En la terraza lienzos de muros de ladrillo en las diagonales cumplen la función de soporte de las habitaciones en el segundo nivel.





Un amplio repertorio de detalles arquitectónicos se exhiben en la casa, utilizando combinaciones de madera, ladrillos, piedra y detalles blancos.

En la planta baja, diversos muros en la zona de la cocina y el comedor combinan la piedra de río con paredes encaladas en blanco y dinteles altos de ladrillo.

Se destacan los detalles de madera, como las ventanas y el pasamanos de la escalera, y los apoyos superiores. Las puertas están diseñadas con trancas en forma de pestillo y maderas transversales en forma de Z.

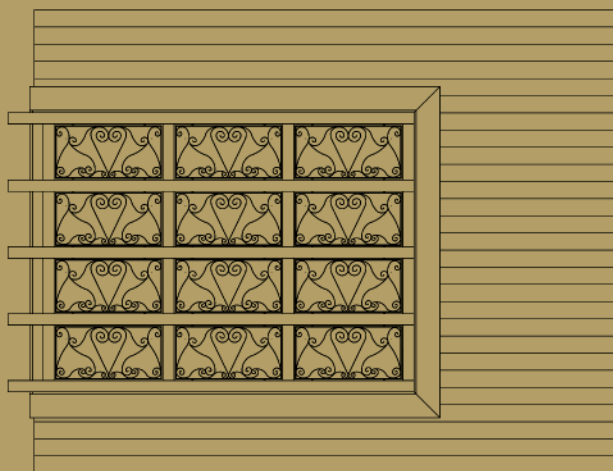
El mobiliario original, diseño de Auñón, incluía muebles empotrados en los muros e incorporados a la forma del espacio. Mecedoras, chaise longue y bancos esculturales de madera preciosa fueron diseñados para acompañar las terrazas y salones. Algunas piezas todavía permanecen en la vivienda.

CABAÑA ESTEVA

Joaquín Ortiz García
Tomás Auñón Martínez

1942

UBICACIÓN Ave. La Confluencia, Jarabacoa **PROPIETARIO ORIGINAL** Fello Esteva, atrib. **ÁREA**
c. 375 m2 edificación - c. 8,600 m2 terreno **TASACIÓN** n. d. **LICENCIA** n. d. **DISEÑO** 1942 c.



DETALLE VENTANA



Forma parte del grupo de cabañas de montaña realizadas durante la estancia del grupo de españoles en Jarabacoa, siendo la que mejor se conserva. Mantiene todos sus elementos originales, además del mobiliario. Concebida de forma sencilla, es desde la avenida aparentemente de un nivel en madera creosotada, como las otras cabañas construidas por ellos. En su parte posterior el terreno desciende, lo que se aprovecha para lograr un nivel inferior donde se ubican habitaciones amplias para los niños, con ventilación natural. Esta parte está construida en material sólido, formando un basamento de color blanco.

En la fachada, dos arcos de medio punto a escala doméstica, adornados con herrería en su intradós, puntualizan la composición

de maderas oscurecidas, en los extremos de la galería-terrazza frontal, junto a pilares y muros bajos de ladrillos.

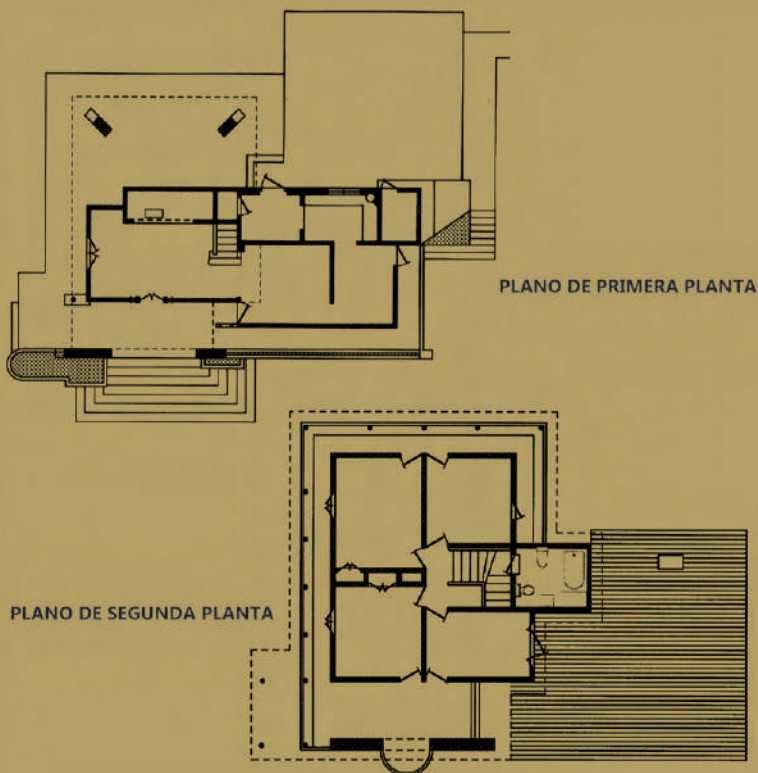
El contraste de la madera oscura se puntualiza con la blancura de puertas y ventanas. Estas últimas son de una calidad de detalle impresionante, al trabajarse en las esquinas de la edificación. Este tipo de cierre, sin cristales, es una novedosa innovación para el hueco de una ventana. La techumbre está formada por planos inclinados a una sola pendiente. Al interior los dos niveles y medio se articulan entre escaleras y espacios abiertos intermedios. Una chimenea de canto rodado gris, del río, mantiene confortable el gran salón donde se ubica la sala y el comedor.

CABAÑA OCAÑA

Joaquín Ortiz García
Tomás Auñón Martínez

1942 c.

UBICACIÓN Km. 4-5, carretera La Vega - Jarabacoa **PROPIETARIO** Antonio Ocaña **ÁREA** c. 250 m² edificación - c. 1.8 ha terreno **TASACIÓN** n. d **LICENCIA** n. d. **COLABORADORES** Manuel Meana y Mateo Fernández de Soto, escultor





Cabaña construida en madera creosotada y ladrillos, a dos niveles, ubicada en las afueras del pueblo antes de cruzar el puente. Un distintivo arco en forma de A, que sostiene la cumbrera del techo, recibe a los visitantes. En el centro del arco se extiende un pequeño balcón de madera con balaustres inclinados con la apariencia de la proa de un barco, siendo la característica principal de la cabaña, posiblemente en referencia al nombre del propietario, Antonio Ocaña.

El arco está construido con ladrillos rojos de barro dispuestos de manera ingeniosa, resaltando su función estructural al sostener la techumbre a dos aguas.

Similar a la casa Zorrilla, el juego de luces y sombras creado por las sombras proyectadas de los techos, realizado por la oscuridad de las maderas, acentuaba la prominencia del arco de entrada. Este arco estaba rematado por una línea roja que seguía el borde de la techumbre.

Lateralmente una terraza se abre al paisaje, cubierta por un techo en voladizo, sostenido por columnas de madera inclinadas. Las habitaciones se ubicaban en el segundo nivel, mientras las áreas comunes, incluida una chimenea, conectaban de manera directa con el exterior.

Esta edificación de dos niveles había permanecido aislada en las afueras de Jarabacoa durante décadas, brindando impresionantes vistas al valle. Su ubicación estratégica evoca la maestría de su diseño, compartiendo similitudes con las casas Nadal y Armenteros. El nuevo desarrollo en los años recientes de Jarabacoa como destino turístico de montaña influyó en la transformación y pérdida de los valores arquitectónicos de esta pieza singular. La Casa Ocaña formó parte del conjunto selecto de viviendas de montaña diseñadas por Ortiz y Auñón, en colaboración con el carpintero Manuel Meana y el escultor Mateo Fernández de Soto, profesionales que dejaron su marca en el paisaje arquitectónico de la zona.



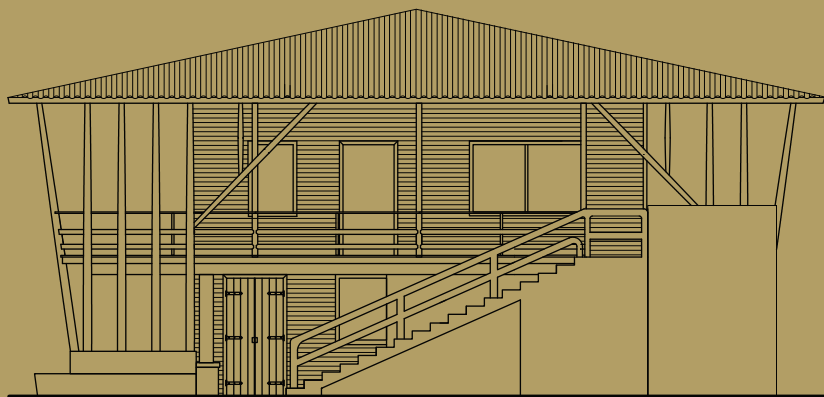


CABAÑA NAJRI

Joaquín Ortiz García
Tomás Auñón Martínez

1942 c.

UBICACIÓN Av. La Confluencia, Jarabacoa **PROPIETARIO ORIGINAL** Flia. Najri **ÁREA** c. 250
m2 edificación - c. 4,100 m2 terreno **TASACIÓN** n.d. **LICENCIA** n.d. **DEMOLIDA** 2016



FACHADA



Cabaña de madera, en el camino a la confluencia, de dos niveles, y techo de laminas de zinc a cuatro aguas, de color gris con detalles blancos. La forma y estética se asemejaba mucho a una casa antillana tradicional dominicana de galería perimetral en ambos niveles. Si no fuera por los elementos de excepción en la construcción de los parales de madera que soportaban la cubierta en el perímetro de la galería, no se hubiera podido identificar esta obra como parte de las construcciones realizadas por los españoles en Jarabacoa. La hipótesis pensada es que la vivienda ya existía en el

lugar y ellos transformaron para mejorar de forma muy simple la estética de la misma.

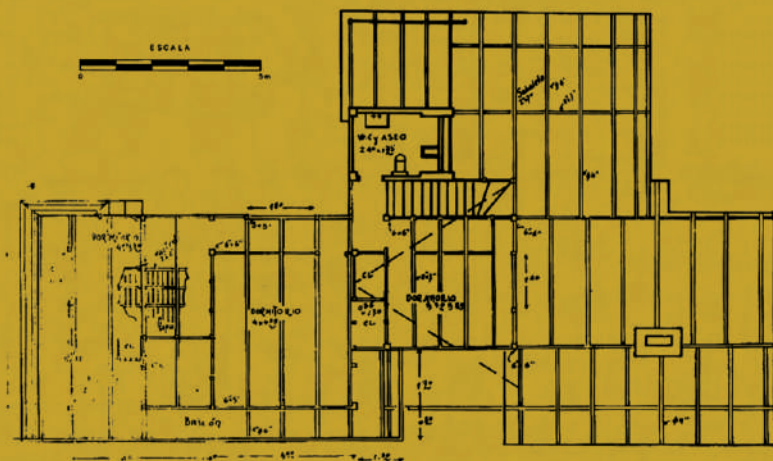
Estas columnas de forma cilíndrica, cuyo énfasis era mayor que los cabezales y bases se agrupaban en las esquinas, con un grado de inclinación de la vertical hacia afuera. Unas piezas a forma de pie de amigo, más cortas, completaban el conjunto de soportes. Una escalera en cemento de rústica manufactura permite desde la fachada de la calle acceder al segundo nivel. En años recientes fue demolida para dar paso a una plaza comercial.

CABAÑA NADAL ANDREU

Joaquín Ortiz García

1942

UBICACIÓN Camino a Rincón, Calle Roberto Tiburcio #9, Jarabacoa **PROPIETARIO ORIGINAL** Rafael Nadal Andreu **ÁREA** c. 270 m² edificación - c. 1.05 ha terreno **TASACIÓN** n. d. **LICENCIA** No. 534 del 17 de junio 1942





Ubicada en lo alto de una colina, ocupando casi media manzana en una ubicación excepcional. Está situada estratégicamente en la parte más alta del terreno para dominar el poblado de Jarabacoa. Representa una de las primeras construcciones de madera creosotada del arquitecto Joaquín Ortiz. La cabaña de dos niveles y sótano, destaca por su singular diseño. En el primer nivel, una amplia terraza toma el protagonismo al estar sostenida por dos sendos arcos de ladrillo apainelados, sin revestimiento, sobre los que descansa el segundo nivel, como los hórreos³ asturianos. Estos arcos evocan las patas de un insecto y reflejan una fórmula que también se utilizó en otras cabañas de montaña. La apertura de los arcos enmarcaban cuidadosamente la vista hacia las verdes colinas de Jarabacoa creando una especie de marco fotográfico natural, mientras que balcones adicionales se integran de manera armoniosa con la naturaleza circundante.

La orientación oeste-este de la cabaña, al estar sobre la colina, le permitía ofrecer desde el camino debajo una vista espectacular e imponente de la fachada principal. Estando orientada hacia la calle al norte, nunca se completó. Por el contrario, la calle en la parte posterior sí se convirtió en una vía importante que conectaría la avenida de la Confluencia con el pueblo, transformando en entrada principal a la cabaña lo que era la entrada trasera. Esto llevó a que careciera de protagonismo la entrada a la cabaña.

La madera utilizada en esta vivienda, de sección circular y más clara que en otras construcciones, establece una tradición cromática que se repetirá en construcciones posteriores del mismo autor.

3 Hórreo: construcción española de tipo agrícola destinada a secar, curar y guardar el maíz y otros cereales antes de desgranarlos y molerlos. Consta de una cámara de almacenaje separada del suelo para evitar la entrada de humedad y animales, y con techumbre a dos o cuatro aguas.



El diseño incorpora techos a dos aguas, un juego de revestimiento de madera en horizontal y vertical, balcones periféricos y soportes en ángulo, todo demostrando la maestría de un arquitecto racionalista al integrarse orgánicamente al entorno de Jarabacoa.

En colaboración con otros exiliados españoles, el arquitecto Ortiz no solo construyó la cabaña, sino también el mobiliario interior, diseñado en un estilo vanguardista. Los espacios interiores eran acogedores e íntimos, fomentando la cercanía entre los habitantes. Las habitaciones del segundo nivel se conectaban mediante un pasillo luminoso con ventanales de diferentes tamaños.

A lo largo del siglo XX, los muebles originales se mantuvieron en la cabaña. Detalles de cerrajería se habían conservado prácticamente intactos hasta la última intervención en el inmueble que la ha desfigurado completamente.

La edificación fue modificada para albergar primero un restaurante, añadiendo cubiertas en el primer nivel que alteraron el foco de atención de los arcos de ladrillo. Posteriormente, han eliminado los muros de madera, embebido los arcos y transformado la calidad espacial en una falta de sensibilidad superlativa de la buena arquitectura.



RESIDENCIA FABER

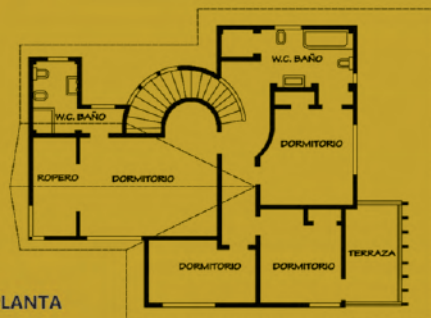
Joaquín Ortiz García

1943

UBICACIÓN Calle César Nicolás Penson esq. Máximo Cabral, Santo Domingo **PROPIETARIO**
ORIGINAL Leonardo H. Faber **ÁREA** 00 m² edificación / 00 m² terreno **COSTO** \$8,000.00
LICENCIA 2 de febrero 1943 **DEMOLIDA:** 1999 c.



PLANO DE PRIMERA PLANTA



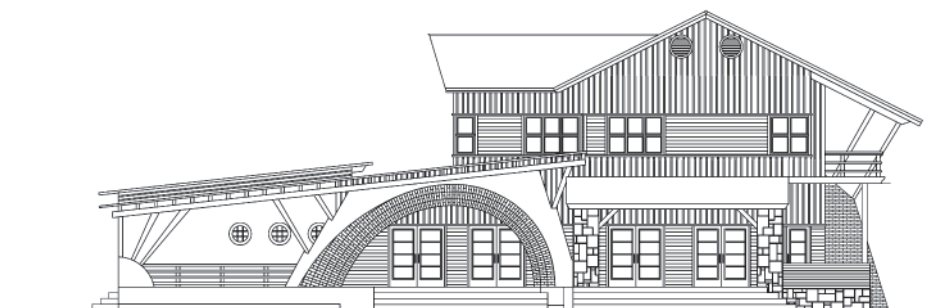
PLANO DE SEGUNDA PLANTA



Siguiendo los lineamientos realizados en las cabañas de Jarabacoa, se diseña esta residencia en la capital para el cónsul general de los Países Bajos y gerente de la Curazao Trading Company, Leonardo H. Faber, quien la vende posteriormente al ingeniero puertorriqueño Félix Benítez Rexach, quien había construido el puerto de la ciudad de Santo Domingo en 1936. Fue diseñada por Ortiz siguiendo los preceptos de las cabañas de montaña que había realizado en Jarabacoa. La residencia de dos niveles, con sótano en la parte trasera, se construyó con sillares de piedra caliza para la base del primer nivel y en algunos muros, se utilizó la madera creosotada en todo el resto. Siguiendo la tradición de la incorporación de un elemento estético-estructural, un arco rampante u ovoide asimétrico en ladrillo de alfarería, resaltaba la fachada. Como excepción a los realizados en Jarabacoa, este estaba enmarcado por una superficie empañetada blanca que definía la forma

del arco al sobresalir el color rojo. Sobre elevada del terreno, dos galerías fragmentadas se desarrollan a lo largo de la fachada frontal. Las cubiertas de planos inclinados, estaban soportadas en los extremos por puntales inclinados apoyados en contrafuertes.

Ventiladores circulares en blanco para airear las cubiertas, se destacan sobre las maderas oscuras de los muros, completando el repertorio cromático. Los espacios interiores aparecían fraccionados y distribuidos de manera paralela a la calle, con visuales a la misma y enmarcados a través del arco. Comedores y cocina se distribuían hacia el este y al oeste la oficina y habitación de juego para los niños. Al centro, y desde el vestíbulo, se accedía al segundo nivel por una amplia escalera semi-circular desde donde podía observarse al subir la chimenea esquinera en piedra caliza labrada, contradicción para una ciudad con un clima caluroso.



ELEVACIÓN FRONTAL

Los espacios más amplios para congregarse en familia estaban en las galerías exteriores. Con la chimenea, los detalles en ladrillo y las maderas blancas se completaba la visión

de una casa de montaña en medio de la ciudad. Al finalizar el siglo XX fue demolida por los propietarios para poner a la venta el solar.



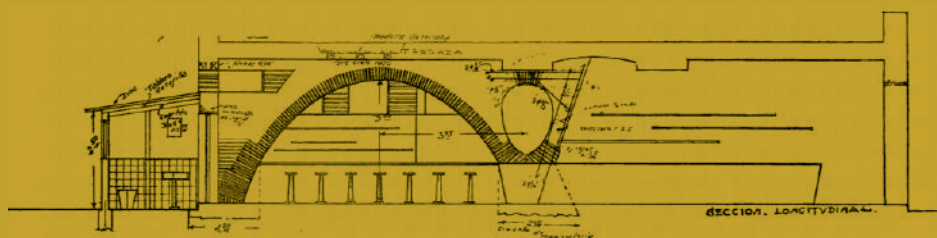


REFORMAS DEL CAFÉ PALIZA

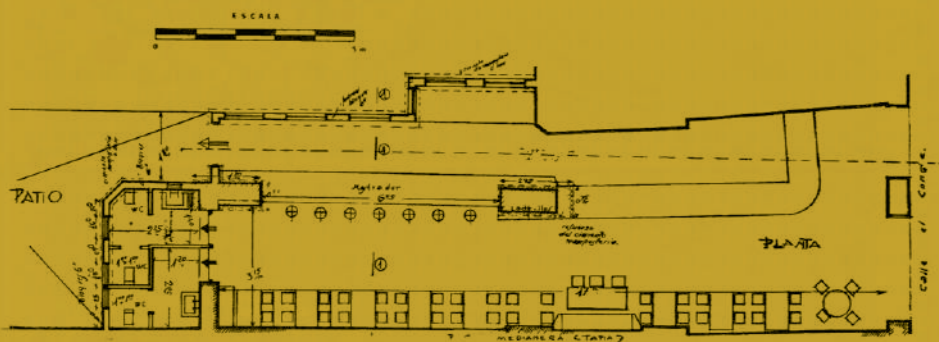
Joaquín Ortiz García

1943

UBICACIÓN Calle El Conde No. 37, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL** Benito Paliza
(Max. Prud. Suárez) **ÁREA** c. 108 m² edificación - c. 250 m² terreno **TASACIÓN** \$1,000.00
LICENCIA No. 464 del 13 de mayo 1943 **DEMOLIDA:** 1960 c.



SECCIÓN LONGITUDINAL



PLANO DE PLANTA



Remodelación de la mitad de un pequeño inmueble antiguo, construido en mampostería y techo romano de dos crujeas y un martillo. Los trabajos modificaron la fachada de la edificación con dos amplios huecos desiguales. En la propuesta aprobada, se proyectan anexos en el área de patio para los servicios de expendio, además de servicios sanitarios. Un arco parabólico con mechón, libera el muro lateral del martillo, a la vez que encuadra la barra. Debajo de las vigas de madera del techo, se planteó un cielo raso de yeso que ocultaba la estructura colonial, se jugó con la colocación de unas bovedillas paralelas a la calle.

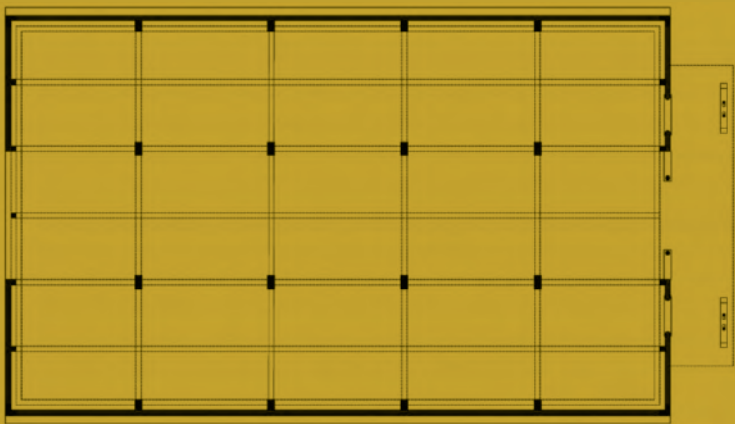
Según la fotografía del interior, la propuesta no llegó a ejecutarse como fue diseñada. Igualmente, el Café se convirtió en el punto de reunión para los inmigrantes españoles y los intelectuales dominicanos. Para la década de 1960 el edificio fue demolido para hacer una edificación de apartamentos y comercios, donde estuvo instalado Calzados Manolito y ahora un café y gift shop. El negocio de la Cafetera fue trasladado a la casa de al lado, hacia el oeste, donde ha permanecido como parte de la tradición de peñas literarias y artísticas.

ALMACÉN BARCELÓ LICORERÍA No. 2

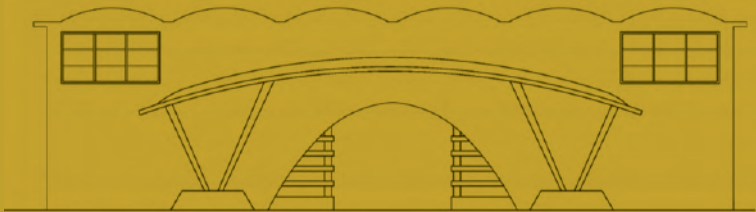
Joaquín Ortiz García

1943

UBICACIÓN Av. Puente Ozama (Av. Ulises Heureaux), Villa Duarte, Santo Domingo **PROPIETARIO**
ORIGINAL Barceló y Co., C. por A. **ÁREA** 844 m²- c. 1,800 m² terreno **TASACIÓN** \$20,000.00
LICENCIA No. 666 del 7 de julio, 8 de diciembre 1943 (finalizado en 1946)



PLANO DE PLANTA



ELEVACIÓN FRONTAL

Escala





En 1943 don Julián Barceló encargó el diseño de su Licorería No. 2 en Villa Duarte a Ortiz. Fue terminada para 1946, después de extender la longitud de las seis bóvedas originales. La edificación estaba destinada a licorería y depósito de envejecimiento de barricas de ron, con una capacidad que superaba medio millón de galones. El diseño presenta una estructura de planta libre modular de un solo nivel, siendo una de las primeras en adoptar el sistema de bóvedas paralelas de suave curvatura en hormigón armado, que se organizan en seis unidades perpendiculares al eje de la calle.

El proyecto inicial planteaba una proporción de 6 x 5 bóvedas, con un módulo proporcional de 3.75 metros de ancho por 7.50 metros de largo, con columnas de soporte en cada dos módulos transversales. En la actualidad, la edificación mantiene la misma anchura del proyecto original pero ha aumentado a 9 los módulos en el eje longitudinal, abarcando una superficie de 1,520 m², en comparación con los 844 m² proyectados originalmente.

El diseño presenta un programa de funciones sencillo, con una fachada elaborada utilizando códigos previamente empleados por Ortiz en sus obras residenciales, aunque de manera más

austera debido al carácter industrial del edificio. Su habilidad en el manejo de estructuras y, en particular, del arco, proviene de su experiencia en España. En el diseño del depósito, se emplean columnas en forma de "V" y terminaciones elaboradas en los extremos para integrar de manera innovadora la fachada con la ciudad. Además de su función de depósito, la edificación ha sido utilizada para albergar tanques de gran capacidad y formar parte del sistema de elaboración y procesamiento del ron dominicano. Un vuelo curvo apoyado en pilares inclinados, junto con aperturas inusuales y una verja baja, completaban el proyecto del almacén. Aunque los huecos originales de la fachada han sido tapiados y sus accesos modificados, aún se pueden apreciar los detalles donde se encontraban las aberturas superpuestas a ambos lados de la entrada principal, enmarcada por un arco parabólico, un rasgo característico de la arquitectura de Ortiz. La entrada ha sido transformada en un jardín frontal.

El uso innovador de bóvedas ligeras de hormigón armado para cubiertas continuas marcó un hito en Santo Domingo. Un par de estas bóvedas, con gran peralte, se adelantaron en la década de los años veinte del siglo XX y se utilizaron principalmente en edificaciones de carácter religioso.

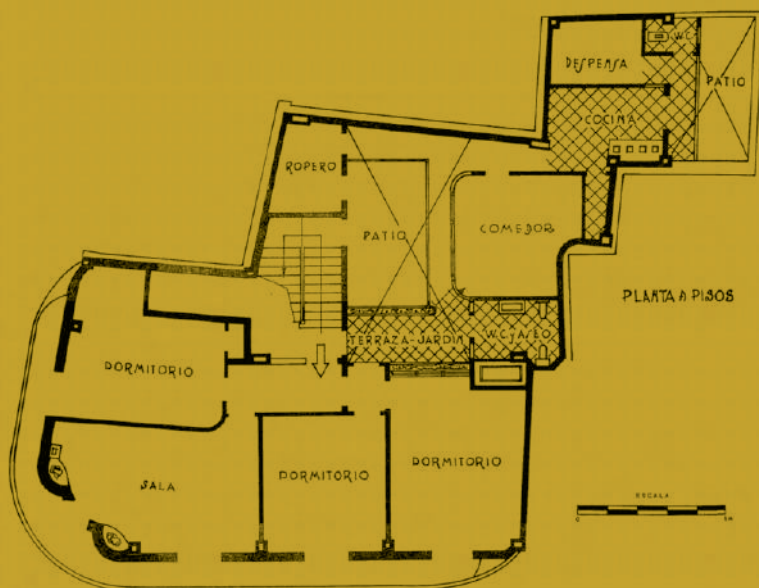
EDIFICIO ROSELLÓ

Joaquín Ortiz García

1943

UBICACIÓN Calle El Conde esq. Arz. Meriño, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL** Antonio Roselló **ÁREA** c. 915 m² edificación - c. 250 m² terreno **TASACIÓN** \$50,000.00 **LICENCIA** No. 893 del 20 de agosto 1943

Julio 1943 Arquitecto
J. ORTIZ (trúbrica)





Edificio de tipología mixta en el casco histórico, resuelto en la esquina opuesta a la torre del Palacio Consistorial, con la que entabla una dinámica relación. Es un edificio de cuatro niveles, proyectado para cinco, con comercio en la planta baja y viviendas en los niveles superiores. El espacio de la primera planta se maneja muy abierto hacia el espacio público por medio de arcos parabólicos. En el proyecto se complementaban con piezas de herrería a ambos lados y una gran clave de ladrillos, que aparentemente no llegó a construirse.

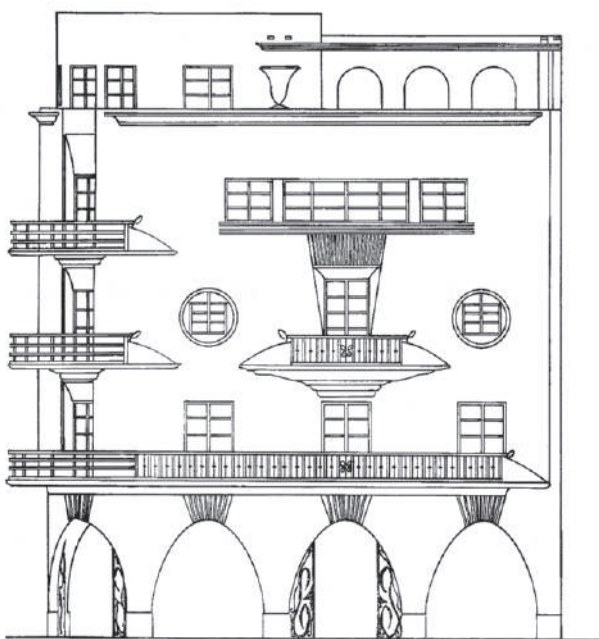
La fachada esquinera plantea soluciones particulares en cada nivel, mientras mantiene la armonía del conjunto. La ejecución final y la posterior conversión en hotel de los pisos superiores, ha modificado parte del concepto inicial.

Tanto el remate superior esquinero como la terminación de los balcones, en suave curvatura, llaman la atención sobre la composición general del edificio.





CASA PARA D^o ANTONIO ROSELLÓ
PLAZA COLOM y Arzpo. MERIÃO



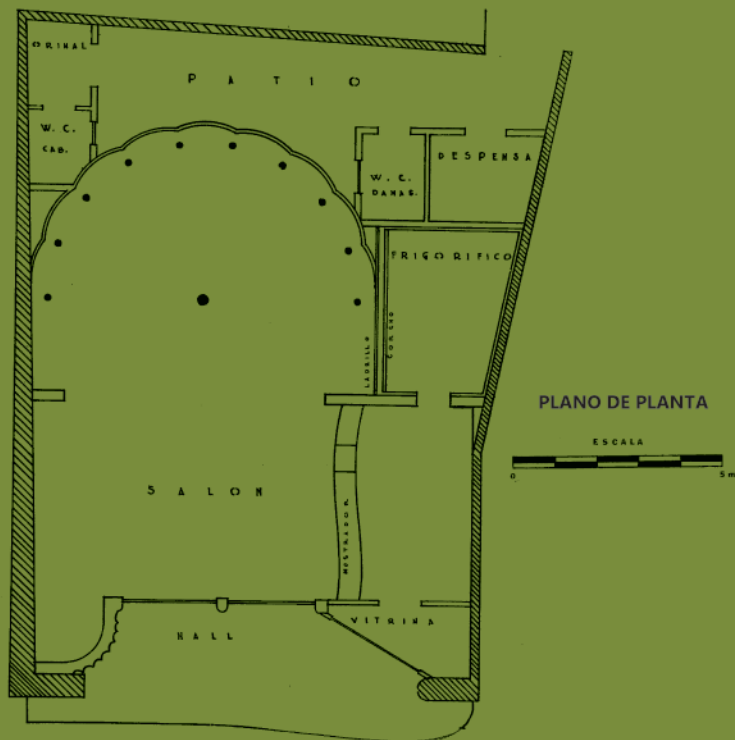
FACHADA Plaza Colón

PRODUCTOS CAMI

Tomás Auñón Martínez

1943

UBICACIÓN Calle Palo Hincado, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL** Lic. Juan Velázquez **ÁREA** c. 187 m2 edificación – c. 211.55 m2 terreno **TASACIÓN** \$4,800.00 **LICENCIA** No. 1408 del 29 de octubre 1943 **CONSTRUCTOR:** Ing. René Castillo



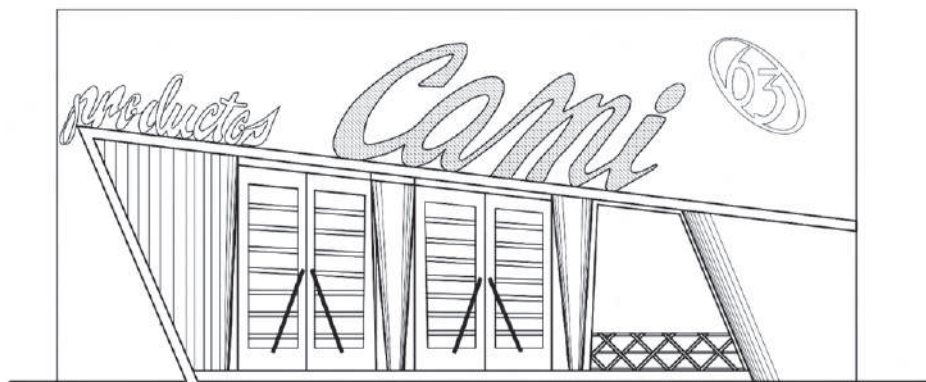


Es uno de los escasos proyectos realizados de carácter comercial. Esta especie de "boutique" de productos cárnicos presentaba una idea muy innovadora en la época para un local comercial, pero su concepción inicial fue de corta duración. Fue encargado el diseño por el Consejo Administrativo del Matadero Industrial, recién inaugurado en 1942, para la venta de los productos CAMI elaborados en la industria. En el diseño de la tienda estaban presentes tres elementos incorporados por Auñón: primero, la composición asimétrica de la fachada a la que se incorporaba un vuelo inclinado y al mismo tiempo curvado, sobre el que se colocaban las letras de CAMI como logotipo, diseño de Auñón y las vitrinas también de forma asimétrica para la exhibición de los productos cárnicos, con un doble juego de puertas de acceso. Segundo, la distribución interior, concebida como escenario en forma de

columnillas intercaladas en sus vértices y una columna central escultórica de soporte para soportar el plafón y la techumbre metálica, aún existente.

Tercero, estaba la decoración interior del local con adornos de concha, y una profusión de otros elementos de apoyo al diseño de la tienda, haciendo del local algo atractivo y novedoso para la ciudad. En el interior, un mostrador estaba dispuesto lateralmente, luego del escaparate de la entrada, con una zona de servicios adjunta. En la parte posterior del local un pequeño patio de apoyo.

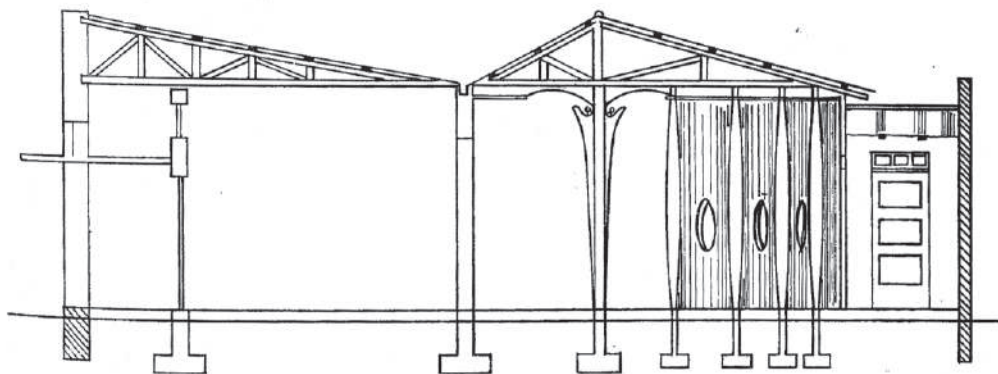
Hacia finales de 1945, se cambió el uso comercial a recreativo, convirtiéndose en el Café-Cami. Siendo por mucho tiempo uno de los pocos lugares de la ciudad que estaba abierto hasta las 4:00 a.m. los sábados, que disponía de música de piano en vivo, siendo reconocido como un lugar para los trasnochadores cultos.



FACHADA FRONTAL

Escala





SECCIÓN LONGITUDINAL



ESTUDIO-RESIDENCIA VELA ZANETTI

Tomás Auñón Martínez

1943

Juan Pérez Bernal

UBICACIÓN Calle José Desiderio Valverde No. 208, Ciudad Universitaria, Santo Domingo
PROPIETARIO ORIGINAL José Vela Zanetti **ÁREA** 00 m2 edificación / 00 m2 terreno **COSTO** \$3,400.00 **LICENCIA** 27 de diciembre 1943 **CONSTRUCTOR:** Manuel de la Huerga **DEMOLIDA:** 2018 c.

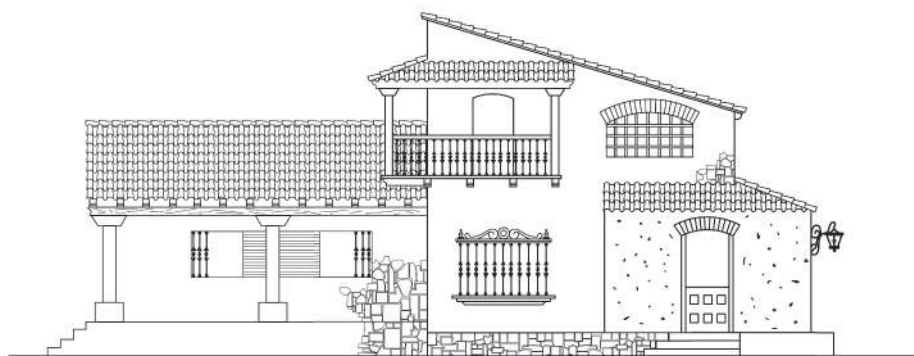




Pequeña residencia-estudio para el artista. Una obra de pequeñas dimensiones cuya finalidad era en primer lugar ser un estudio de pintura, al que se abre el cuerpo principal a doble altura y también, hacia el que se abren las habitaciones del segundo nivel por medio de un pasillo-balcón interior. Hacia la fachada en el segundo nivel una pequeña terraza con techo de tejas a dos aguas miraba hacia la calle. En la primera planta se desarrollan los servicios, como la cocina, el baño y el vestíbulo de acceso. La fisonomía exterior e interior recordaba las viviendas tradicionales españolas, seguramente por pedido del propietario en recuerdo de su madre patria.

Para la época Auñón ya había experimentado con obras de vanguardia y es extraño que volviese a la materialidad y espacialidad de la arquitectura tradicional española. Utiliza constructivamente gruesos muros con terminación de sillerías de piedra caliza y complementa con algunos muros en madera creosotada, agregando detalles de balaustradas en color blanco y la techumbre en varias aguas cubiertas de tejas rojas. Esta obra recuerda en parte las otras cabañas rurales realizadas en Jarabacoa.





ELEVACIÓN FRONTAL

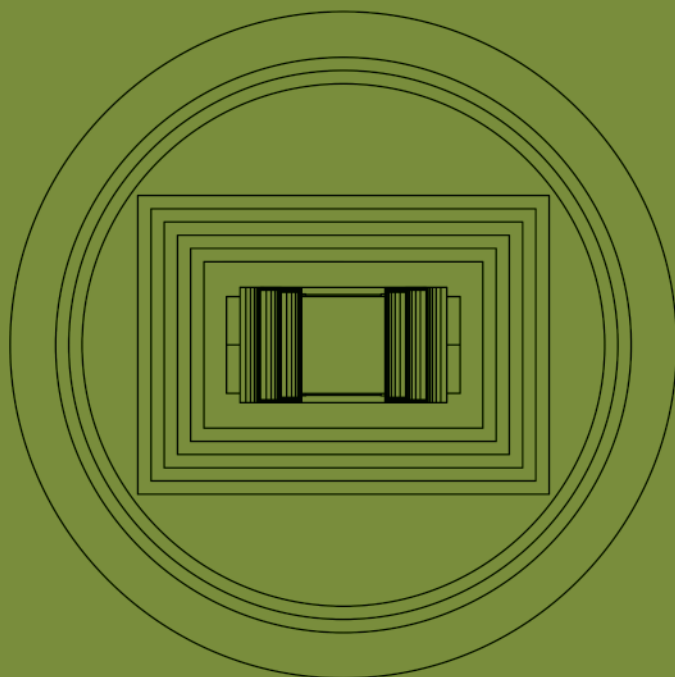


MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA FINANCIERA TRATADO TRUJILLO-HULL

Tomás Auñón Martínez

1943/44

UBICACIÓN Av. George Washington esq. Palo Hincado, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL**
Estado Dominicano **ÁREA** 125 m2 **TASACIÓN** \$23,588.71 **LICENCIA** n. d.



PLANO DE PLANTA



Inaugurado el 29 de febrero de 1944 durante las festividades del centenario de la República (LN, 1,3, 1944, p. 3), para conmemorar la recuperación del control de las aduanas con el Tratado Trujillo–Hull de 1940. La eliminación de la Receptoría General de Aduanas, después de 35 años, sirve de júbilo al pueblo dominicano, por lo que se decide construir un monumento conmemorativo recordando el suceso. Fue situado en el recién construido empalme de la Ave. George Washington con el Paseo Presidente Billini, alineado con el eje del Baluarte del Conde y a un costado de los restos del fuerte de San Gil. Para lograr la continuidad de las vías, hubo que demoler el antiguo matadero de la ciudad y el Gimnasio Escolar. Se aprovecharon las celebraciones del centenario para su inauguración.

Comisionado por Petán Trujillo el diseño a Auñón, representa dos alas estilizadas, de veinte metros de altura, con terminación

de piedra y mármol, elevadas en el centro de una escalinata de seis escalones, que permite acceder a la altura de donde estaban los cuatro relieves escultóricos. Las figuras alegóricas y las inscripciones estaban grabadas dos en bronce y dos en aluminio. Hacia el este, un grabado en aluminio con apariencia de plata oxidada representando la Independencia Financiera, una figura de mujer en actitud de ascensión luego de romper las cadenas del trabajo forzado. Al oeste una placa similar con párrafos del discurso pronunciado por Rafael L. Trujillo con motivo del tratado, esculpidas por el español Luis Soto y fundidas por Francisco Dorado.

La construcción estuvo a cargo de la Oficina Técnica del Consejo Administrativo. La pieza se ha convertido en hito referencial de la ciudad y en parte de la escenografía urbana del malecón de Santo Domingo. La voz popular lo ha bautizado como el “obelisco hembra”⁴.

4 González Lamela. Op. Cit., 1999, p. 115.





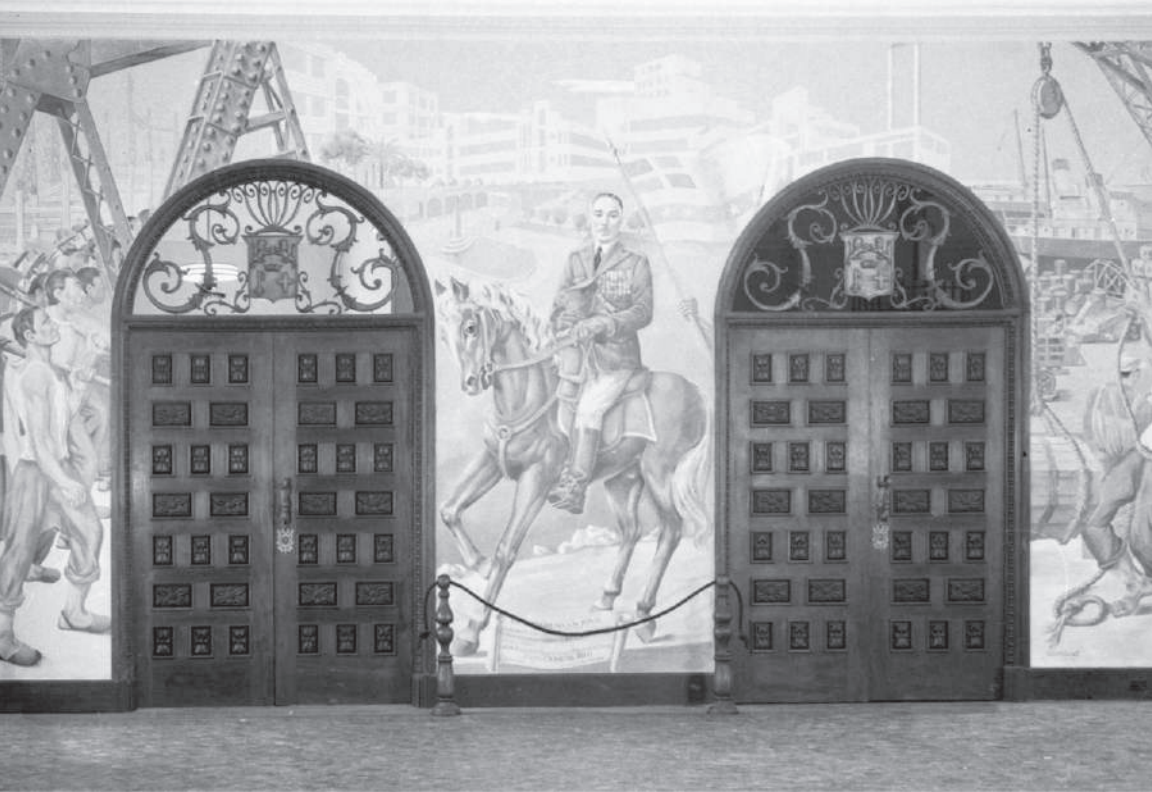
SALÓN DE ACTOS DEL PALACIO CONSISTORIAL DEL DISTRITO NACIONAL

Tomás Auñón Martínez

1943

UBICACIÓN Calle Arz. Meriño esq. El Conde, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL** Estado
Dominicano **ÁREA** n. d. **TASACIÓN** n. d. **LICENCIA** n. d.





Ante las celebraciones de 1944 para el Centenario de la República, se plantea una adecuación de las instalaciones del antiguo Palacio Consistorial, que desde la época de la colonia española fue sede del ayuntamiento más antiguo de América. Auñón fue comisionado para hacer una transformación del decorado general del Salón de Actos del Palacio del Distrito, acorde con las reformas que se llevaban a cabo en todo el edificio, dirigidas por la Oficina Técnica del organismo. El proyecto de remodelación inicia con la propuesta de realización de un mural sobre la historia de la ciudad desde sus orígenes hasta la reconstrucción luego del ciclón de 1930, encargado al artista español José Vela Zanetti⁵, compatriota, amigo y cliente.

Una comisión especial designada para estudiar la propuesta del mural, encabezada por Celeste Woss y Gil, Guillermo González S., Rafael Díaz Niese y otros notables, evaluaron lo apropiado del proyecto y recomendaron que de ser ejecutado el salón merecía enriquecerse con una decoración de alta calidad, a fin de dar unidad de estilo al conjunto⁶. Recomendación que promueve el cambio total del Salón y lo ambientan a una estética más española.

Es en este salón de sesiones del Palacio del Distrito, donde se realiza la primera pintura mural de grandes dimensiones en el país, siguiendo el ejemplo de México y Brasil, abriendo camino para posteriores trabajos al artista muralista.

5 Para mayor referencia sobre la inauguración de los murales del Palacio del Distrito el 29 de febrero de 1944 ver periódico La Nación, 1,3,1944, p.10

6 Véase en la Memoria del Consejo Administrativo del Distrito de Santo Domingo, del 15 de enero de 1943, el informe de la comisión especial, págs. 216-217. En este documento también se hace referencia al costo del mural que cobraría Vela Zanetti, de \$1,250 pesos.





Aprobadas las modificaciones a la decoración existente, tenían como objetivo llevar el Salón del Consejo a un decorado sobrio al estilo del Renacimiento español más acorde con la época de realización del edificio y de mucha mayor prestancia y elegancia. Se aplican determinados detalles ornamentales de estilo barroco, diseño de altos zócalos de madera preciosa, un artesonado para cubrir la losa de techo, nuevas barandas en la escalera y puertas de madera de caoba tallada, con pátina de nogal. Se destacaba la escalera central, incluyendo los bustos en el descanso de los Padres de la Patria, las ventanas y el

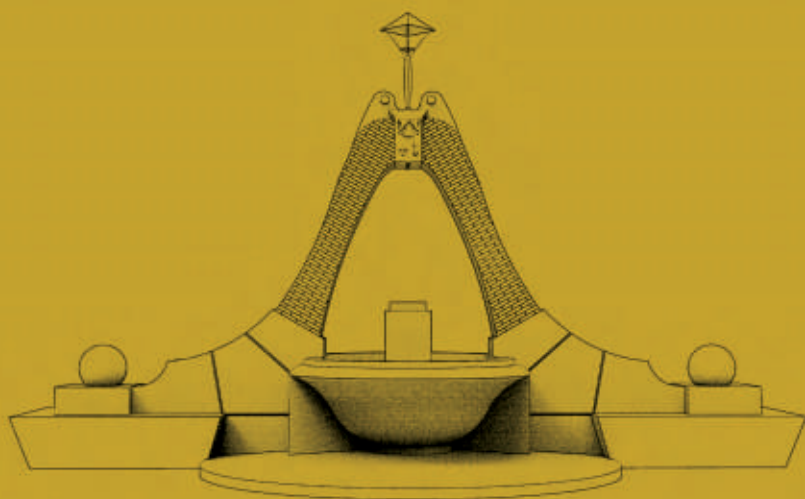
escudo de la ciudad, con una terminación de superficies a manera de sillerías de piedra. También realiza modificaciones en los huecos de las puertas del salón, eliminando la terminación rectangular con tragaluces de madera por arcos de medio punto a los que agregará unas piezas metálicas de interesante forja, las cuales no se encuentran hoy en día en los huecos, desvirtuando el umbral. Las sobrepuestas de hierro fundido ostentaban el escudo del Consejo, diseño de Auñón, quien logró realizar una sobria ambientación del majestuoso salón, marco de uno de los murales más famosos de los realizados en el país por Vela Zanetti.

FUENTE - MONUMENTO DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑÓLES

Joaquín Ortiz García

1944

UBICACIÓN Parque de La Cangrejera, Santa Bárbara, entre calle Arz. Meriño y Ave. Mella, Santo Domingo **DONADA POR** Comisión de Refugiados Españoles en la República Dominicana **ÁREA** n. d. **TASACIÓN** n. d. **DISEÑO** febrero 1944



VISTA FRONTAL



La fuente ornamental dedicada a la República Dominicana, diseñada por Ortiz, es de estilo español. Formó parte de las actividades de conmemoración del Centenario de la Independencia de la República Dominicana. Fue motivada por la Comisión de Refugiados Españoles en el país, organismo presidido por el Doctor Constancio Bernaldo de Quirós, para perpetuar el agradecimiento de la comunidad de refugiados españoles. Inicialmente fue pensada para colocarse en el parque Abreu, en el barrio de San Carlos y frente a la iglesia, donde el 26 de febrero de 1944 se dio el primer picazo para la construcción de la fuente-monumento. Pero finalmente se construye en otro lugar con apoyo de obras de arte realizadas por el grupo de exiliados. Se desconocen las razones del traslado de la fuente hacia el parque de la Cangrejera, ubicado frente al fuerte de Santa Bárbara, donde ha permanecido como una pieza sin referencias, desconociendo los residentes y usuarios actuales del lugar, su significado y origen.

Las dimensiones de la fuente son 7 metros de largo por 3.2 metros de ancho y una

altura de 4 metros hasta el tope del farol. El diseño de la pieza incorpora las líneas sinuosas utilizadas frecuentemente por Ortiz. La composición intercepta dos elementos relevantes en la fuente: un arco contenido entre dos soportes coronados con esferas y forrado de tabletas de ladrillo en un sentido, transversal a este un amplio bacín en proyección sobre una base, con una columna central donde se ubicaba la salida del agua.

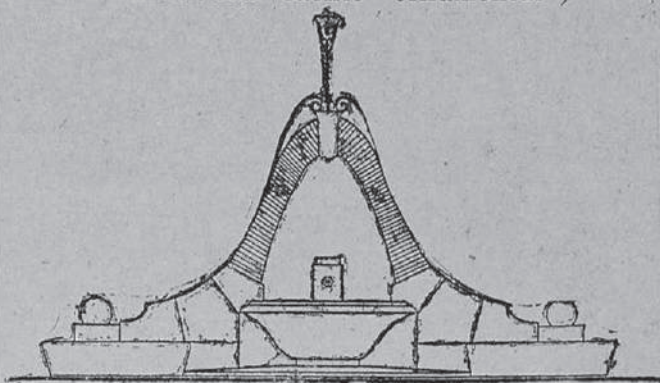
La terminación del arco, en su parte superior, contiene unas esquemáticas aves en el tope enfrentadas al farol de metal, hoy desaparecido. En el año 2022 fue rellenado de cemento el bacín y eliminada la columna de donde brotaba el agua. El escudo de la ciudad se ubicó del lado este y el escudo de la República Española del otro. Una tarja en piedra recogía la inscripción:

“Los refugiados españoles ofrecen esta fuente a la República Dominicana en el Primer Centenario de su gloriosa Independencia. Manantial de gratitud. Canción de loores y vítores. Año de 1944”⁷

7 Citado por Pérez Pérez en su tesis doctoral, pág. 179: “La fuente monumento que los refugiados españoles dedican a la República Dominicana” en La Nación, n° 1.510, Ciudad Trujillo, 16 de abril de 1944, p. 3. Aunque el trabajo de Pérez es muy completo incurre en la equivocación de atribuir las obras de Ortiz a Auñón y plantear que estuvieron colaborando juntos durante los casi seis años de estadía en el país.



Artística fuente ornamental



El presente grabado da idea de lo que será la artística fuente ornamental, de estilo español, que diseñada por el arquitecto señor J. Ortiz, se está construyendo en el parque de San Carlos, de esta Capital. Dicha fuente se construye con los fondos recaudados al efecto por la Comisión de Refugiados Españoles en la República Dominicana, organismo que preside el Doctor don Constancio Bernaldo de Quirós, y con ella quiere dicho organismo perpetuar, con motivo de la celebración del Centenario, la gratitud de los refugiados españoles al pueblo dominicano que les dió acogida, así como al Honorable Presidente Trujillo.



RESIDENCIA ALFREDO RODRÍGUEZ

Tomás Auñón Martínez

1944

UBICACIÓN Calle Santiago No. 151, Gazcue, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL** Alfredo Rodríguez **ÁREA** c. 335 m2 edificación - c. 670 m2 terreno **TASACIÓN** \$11,300.00 **LICENCIA** No. 724 del 22 de abril 1944 **CONSTRUCTOR** Manuel de la Huerga





Vivienda de un nivel con losa plana de concreto armado donde predomina la curvatura como elemento predominante en el diseño. La distribución en planta es un rectángulo con irregularidades, dispone de marquesina abierta en el lateral derecho y un garaje cerrado en la parte posterior del patio.

Una monumental cinta a modo de arco de medio punto peraltado, recibe al visitante al subir los peldaños de una sinuosa escalinata que en su punto más ancho presentaba un jarrón estilizado de granito negro, uno de los elementos predilectos de diseño del autor. Inmediatamente se accede a una galería frontal sinuosamente planteada bordeando las áreas sociales interiores y con accesos hacia la vivienda en ambos extremos.

La estructura de apoyo de la galería está resuelta por once esbeltas columnas cilíndricas directamente apoyadas a la losa de techo, terminadas en granito negro, y cuyo fuste presenta una prominente éntasis, típicas de la obra de Auñón.

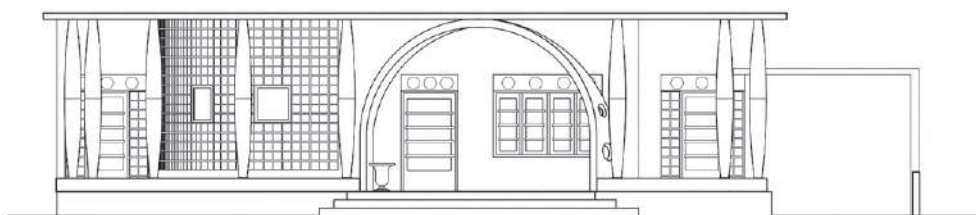
Estructuralmente, la viga de amarre se resuelve de modo invertida haciendo

visualmente la función de un antepecho con detalles geométricos a manera decorativa.

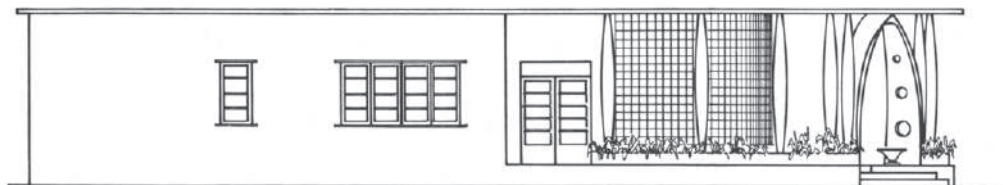
Un elemento llamativo para la ciudad de Santo Domingo fue la pared del comedor, elemento innovador al presentar el primer muro curvo tipo cortina, realizado con bloques de vidrio (pavés) completo de piso a techo. Ya Guillermo González había experimentado en el edificio Copelo de la calle El Conde, el muro cortina pero fragmentado por refuerzos horizontales y en un paño recto. Una ventana proyectada de forma cuadrada se inserta en el muro completando un ejemplo de modernidad sin precedentes.

Durante la década de los 90, la residencia pasó a un uso comercial. Fue cuando se eliminaba el jardín frontal para convertirlo en parqueo, agregando puertas enrollables sobre las aberturas, cambiando también la sobriedad de colores que la caracterizaba. En años recientes se ha mejorado la apariencia y eliminado algunas de las adhesiones anteriores.





FACHADA FRONTAL



FACHADA LATERAL SUR

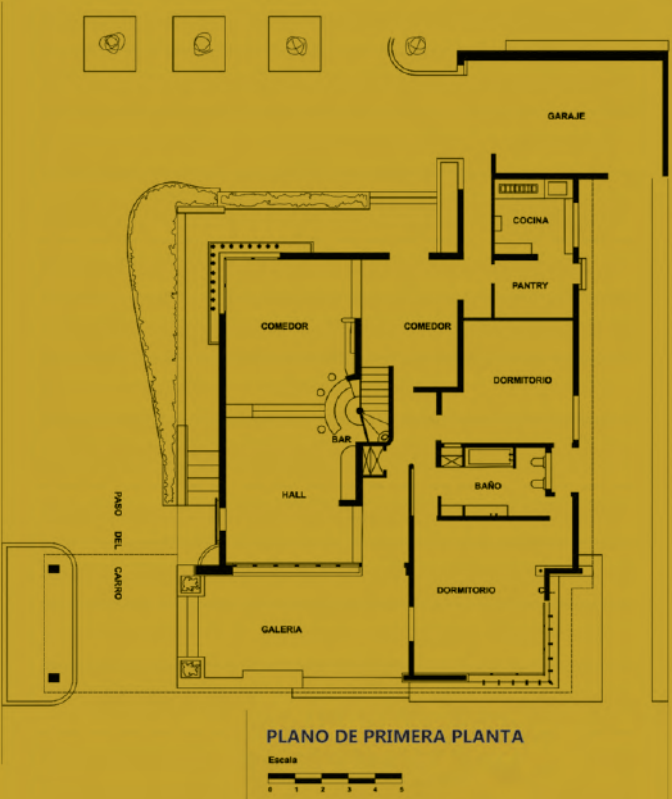


RESIDENCIA RAMÍREZ GARCÍA-GODOY

Tomás Auñón Martínez

1944

UBICACIÓN Calle César Nicolás Penson No. 43 B esq. Galván, Santo Domingo **PROPIETARIO**
ORIGINAL Rafael A. Ramírez Muxo **ÁREA** c. 360 m2 edificación - c. 1,170 m2 terreno **TASACIÓN**
\$14,000.00 **LICENCIA** No. 952 del 9 de mayo de 1944





De una alta plástica estética, esta vivienda refleja una modernidad sin referentes locales anteriores. Una arquitectura de vanguardia que llevó a la imaginación de la población local a llamarla por muchos años “la Casa de los Fantasma”. Desarrollada en dos niveles, con características disímiles en términos de tamaño y forma. En el primer nivel, de mayor escala y preponderancia, se destacan la galería y la marquesina, esta última con un vuelo continuo que se curva suavemente hacia la calle lateral. Sobre esta curva, una ligera losa plana está soportada por columnillas cilíndricas de sección irregular, actuando como un alero protector.

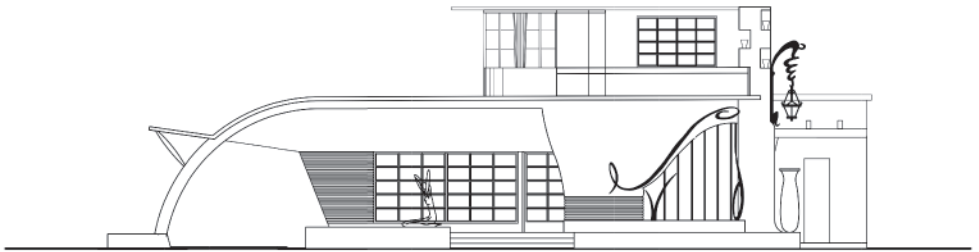
La interconexión entre el interior y el exterior se logra mediante grandes ventanales integrados a la puerta de entrada, creando un gesto de apertura a la vida urbana. El amplio espacio sala-comedor, de carácter protagonista, solo está dividido por tres escalones. Las áreas sociales disfrutan de ventilación cruzada y baño de luz a través de sus grandes aperturas. En el vértice sureste, la casa presenta un vano de forma sinusoidal que se protege con una reja de diseño particular. El cierre de este vano se lograba mediante una gran ventana de celosías de madera, sustituida recientemente por trabajos de reparación. Las habitaciones, dos baños y la cocina se ubican hacia el lado este del terreno.

El segundo nivel, de menor tamaño, es accesible a través de una escalera de caracol en madera envuelta por una vidriera circular que recuerda a un faro. En este nivel tenemos un área de estar y una habitación con su baño, además de una amplia terraza frontal descubierta para actividades sociales.

El autor utiliza la textura de la piedra caliza como zócalo e inserta sutiles expresiones estéticas a través de ella. La herrería fue diseñada especialmente para la casa, incluida la reja del clavel de diseño único, que protege la ventana oval de la sala. La fachada exterior está trabajada con piedra caliza y enlucido de cemento. Grandes ventanales de esquina están ubicados en los extremos opuestos de la primera planta. La carpintería, altamente original, se diseñó para cada uno de los vanos, con cierres de madera y vidrio deslizantes.

En la parte posterior del lote se encuentra un garaje con una bóveda de hormigón y un detalle de minúscula mansarda, elementos que contribuyen a la reputación distintiva de esta obra arquitectónica. Actualmente es la oficina de ingeniería mecánica del Ing. Carlos José Socías, C J Socías & Asoc., S.A., quien ha contribuido a rescatar, proteger los valores arquitectónicos del inmueble de una de las residencias más interesantes de la ciudad.





ELEVACIÓN FRONTAL



INSTITUTO ESCUELA

Tomás Auñón Martínez

1944

UBICACIÓN Calle Hermanos Deligne No. 102, Ensanche La Primavera, Gazcue, Santo Domingo
PROPIETARIO ORIGINAL Abad Henríquez (Don Babá) **ÁREA** c. 1,020 m2 edificación - c. 5,860
m2 terreno **TASACIÓN** n. d. **LICENCIA** 1944



ELEVACIÓN FRONTAL



SECCIÓN DE ENTRADA



El Instituto Escuela se desarrolló en el área que ocupaba el antiguo Hipódromo La Primavera, primero de la ciudad, reutilizando la estructura de 14 pórticos de hormigón armado del antiguo hipódromo. Don Babá, el propietario, era hijo del desarrollador de los terrenos de La Primavera, don Enrique Henríquez. Al desarrollar su finca La Primavera, implementó servicios superiores a los de sus vecinos al norte de la Ave. Bolívar. Su objetivo era lograr un mayor éxito en el ámbito inmobiliario al proporcionar calles y aceras más amplias, además de establecer un hipódromo que más tarde se transformó en un estadio deportivo, donde los equipos del Licey y Escogido protagonizaron emocionantes enfrentamientos.

Es allí donde se traslada la institución educativa de don Babá, a un nuevo y amplio local, cuyo terreno ocupaba la mitad de la manzana. El edificio era conocido por los estudiantes como "la gatera", pues decían que se había construido sobre los restos de la gatera del antiguo hipódromo. Este edificio fue una respuesta a su visión educativa que reformó los procesos de enseñanza de la educación escolar dominicana, siendo un paradigma en su época.

Presenta un diseño arquitectónico de relevancia y significado al ser una de las primeras obras en Santo Domingo de reutilización de una estructura de hormigón armado existente, rehabilitada para un nuevo uso educativo.

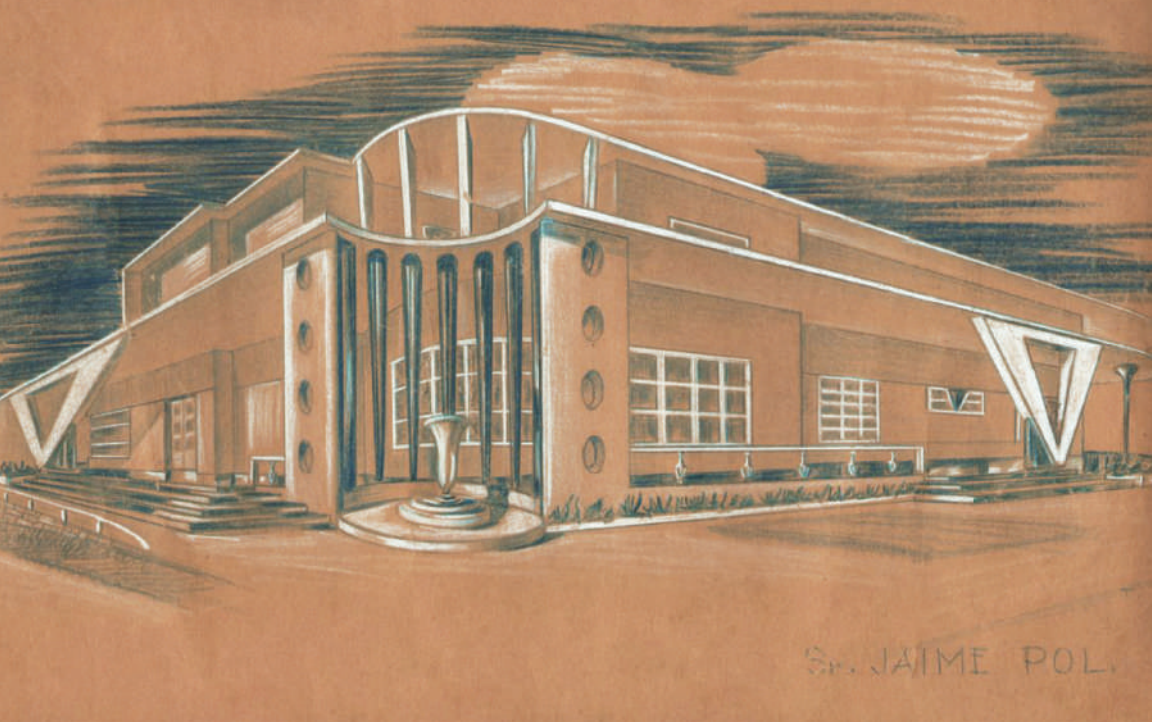
De lenguaje racionalista simple, la estructura interior se extrapola al exterior para romper la longitud del edificio. El vestíbulo de tres cuerpos, con una altura superior en comparación a los laterales, define el acceso principal del edificio, y divide simétricamente cinco aulas de cada lado. Sobre la entrada, las letras del nombre de la institución están realizadas en cemento armado, se constituyen en un recurso compositivo como una identificación del instituto, marcando la primera vez que se utilizó este sistema para identificar un edificio en la ciudad. Un anexo posterior en el segundo nivel alberga los sanitarios para hembras y varones. La escalera de acceso al segundo nivel se encuentra en la parte posterior y conecta directamente con el patio. A lo largo del tiempo, se añadieron otras dependencias tanto en los laterales como en el patio. El Instituto Escuela —dirigido por don Babá Henríquez— se convirtió en un paradigma en su época. Fue inaugurado el 2 de octubre de 1944.

RESIDENCIA JAIME POL CLAVER

Tomás Auñón Martínez 1944
Virgilio Pérez Bernal

UBICACIÓN Calle José Contreras esq. José Desiderio Valverde, Ciudad Universitaria, Santo Domingo **PROPIETARIO ORIGINAL** Jaime Pol Claver **ÁREA** c. 850 m2 edificación - c. 4,000 m2 terreno **TASACIÓN** \$25,000.00 **LICENCIA** No. 2630 del 21 de noviembre 1944





La residencia, diseñada por Tomás Auñón en colaboración con el ingeniero Virgilio Pérez Bernal, presenta una configuración de dos niveles y un sótano destinado a servicios, y terrazas en el piso superior. Inicialmente concebida como vivienda de esquina, ha experimentado una transformación significativa, adaptándose de una función habitacional a un entorno educativo.

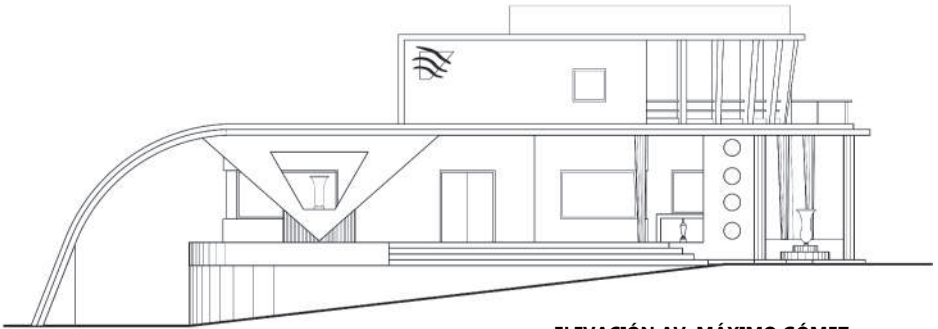
Ubicada en un terreno amplio con acceso desde tres calles, la edificación se orienta principalmente hacia el norte, al fondo del lote, con el propósito de aprovechar la ventilación cruzada. Aunque ha sufrido modificaciones considerables en su planta y volumetría, mantiene algunos de sus elementos distintivos, como los soportes estructurales en forma de triángulos y las columnas estilizadas de tipo estípite, un rasgo característico del estilo de Auñón.

La vivienda fue concebida sobre elevada del terreno, con una galería perimetral en forma de "L" y techos planos. Las áreas sociales, dispuestas alrededor de una doble altura donde se aloja la escalera, han sido diseñadas con una estética expresionista

que incorpora elementos geométricos puros. La relación entre el interior y el exterior se expresa mediante el uso de curvas tanto en los muros como en las losas. Destaca particularmente el ángulo de la escalera, que se convierte en un punto focal con su forma espectacular y por el piso de granito en dos tonos que lo complementa. Además, un mural del artista José Vela Zanetti enriquece la experiencia al ascender los escalones. Otro mural adorna el nicho de un diván en la sala de estar. El artista, amigo de Auñón, residía en la casa de enfrente, diseñada también por él, el año anterior.

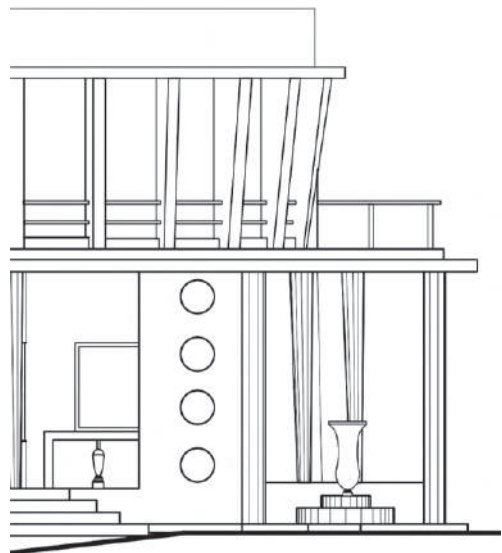
La galería perimetral exhibe paños de muro en forma de "V", cumpliendo una función estructural y brindando un acento visual. En este espacio, se ubica una especie de "kiosco" a manera de pivote entre ambas galerías, donde se ubica al centro un jarrón escultórico, rodeado por columnillas circulares de granito oscuro de sección variable. Los elementos geométricos también se hacen presentes en las paredes con esquinas curvas y en la prolongación de la losa del techo hasta el suelo en la marquesina.



**ELEVACIÓN AV. MÁXIMO GÓMEZ**

La vivienda fue diseñada con cuatro habitaciones en el segundo nivel y un baño en cada piso, además de otra habitación en el primer nivel.

Inicialmente, cuando la vivienda fue vendida, funcionó como sede del Instituto Veritas. Fue el momento en que se construye un edificio de aulas frente a la avenida Máximo Gómez, más tarde adquirida por la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA). Sin embargo, ha experimentado múltiples modificaciones a lo largo de los años, haciendo irreconocible hoy la fachada frontal. Las intervenciones incluyen edificaciones añadidas en la parte delantera y trasera, así como la incorporación de un tercer nivel, alterando la concepción original del autor y cambiando la calidad de los espacios originales.



RESIDENCIA ARMENTEROS HILARI

Tomás Auñón Martínez

1944

UBICACIÓN Calle Duarte (Trinitaria No. 65), La Romana **PROPIETARIO ORIGINAL** Antonio Armenteros **ÁREA** 649.6 m² - c. 1,200 m² terreno **TASACIÓN** \$22,136.00 **LICENCIA** No. 1418 del 21 de mayo 1945 **DEMOLIDA** 2016



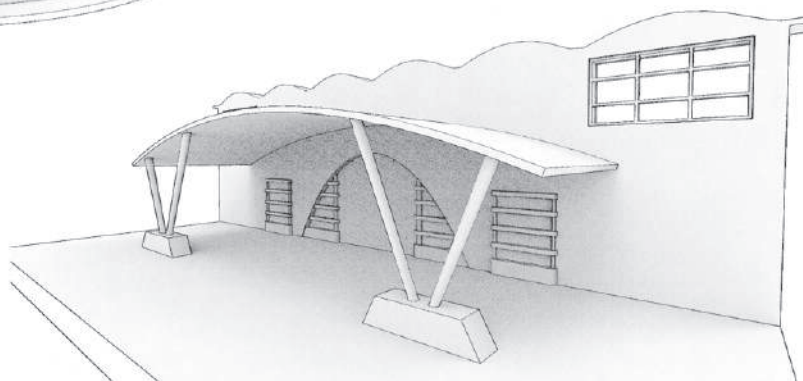
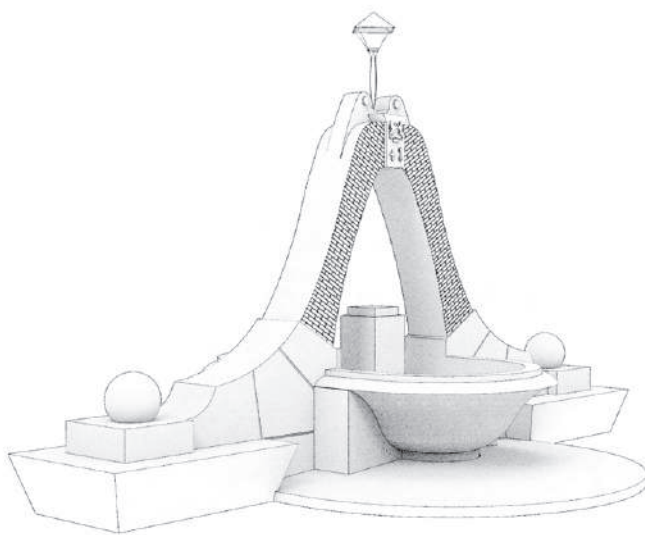
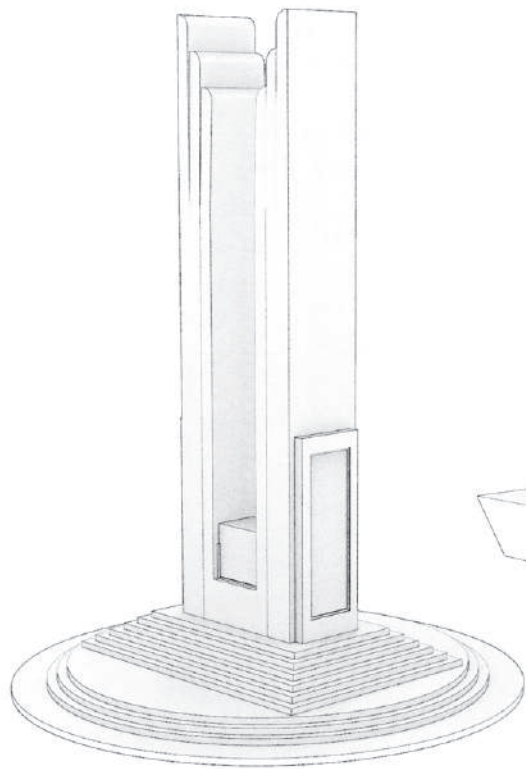
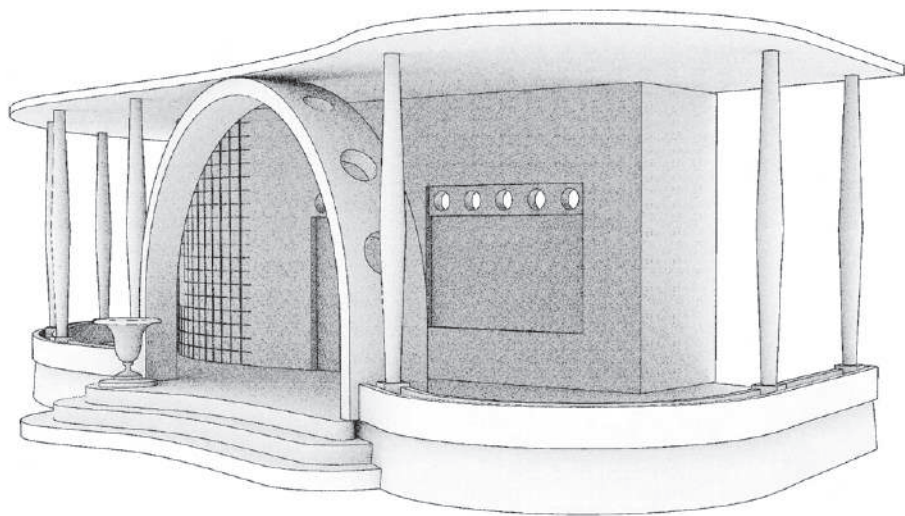


Estaba ubicada en una calle con pendiente en la ciudad de La Romana, en uno de los laterales de la iglesia Santa Rosa de Lima. Era una amplia residencia de seis habitaciones y dos baños en un mismo nivel dispuestas en posiciones opuestas en la planta con pasillos internos para su acceso. La disposición en un desnivel topográfico se aprovecha sabiamente al ubicar el garaje y los espacios de servicio en un semi-sótano, desde donde se podía acceder hacia el interior de la vivienda. Este diseño no solo optimizaba el espacio, sino que también añadía funcionalidad a la residencia.

Una delgada losa plana de hormigón armado actuaba como techo, sostenida por trece columnillas de metal que seguían la curvatura de la galería frontal. Un recubrimiento de piedra caliza se utilizó como zócalo alto que contrastaba con la altura del entepiso, aportando un interesante efecto visual.

La residencia seguía ciertos principios arquitectónicos presentes en la Residencia Pol de la Ave. Máximo Gómez. Su planta en forma de L estaba rodeada por una galería perimetral que en algunos puntos se convertía en pasillo. Sin embargo, en este caso, la galería era más compacta y presentaba aberturas más reducidas para los espacios interiores.

Hacia ambos extremos de la fachada, se realizan gestos arquitectónicos de interés, al sur un muro curvo de bloques de vidrio (Pavés) dividido en cuadros, recuerda el gesto de la Residencia Rodríguez en Gazcue. Al norte, una estructura de cuadrantes trapezoidales e inclinado su eje vertical recibe al visitante. El uso de jarrones estilizados acompañaba el acceso principal y el patio de la vivienda, añadiendo un toque decorativo. La venta del inmueble en años recientes dio paso a su demolición, perdiendo uno de los mejores ejemplares de arquitectura moderna de La Romana.



LISTADO DE OBRAS

Joaquín Ortiz García

Tomás Auñón Martínez

SOCIEDAD ORTIZ Y AUÑÓN*

1940 Residencia Vitienes-Colubi, Gazcue, Santo Domingo

1941 Residencia Molinari, Gazcue, Santo Domingo

1941 Edificio Santos, Ciudad Nueva, Santo Domingo

1942 - Proyecto para residencia Armenteros. Ave. George Washington, Santo Domingo

1942 - Cabaña Armenteros, Jarabacoa**

*Se entiende que ambos arquitectos estuvieron juntos en Jarabacoa en 1942 ó antes, según versión de algunos historiadores fue por recomendación de sus compatriotas para alejarlos de la ciudad y el régimen trujillista, debido a sus ideas de izquierda.

**De las cabañas de montaña en Jarabacoa, sólo aparece la atribución en planos a Joaquín Ortiz de la Cabaña Nadal en 1942, se atribuye a él la Barceló por su relación con el dueño. De la Najri, la Esteva y la Ocaña, de 1942 también en Jarabacoa, no hay documentos que adjudiquen particularmente la autoría uno de ellos o a ambos.

OBRAS INDIVIDUALES

Joaquín Ortiz García

1940 Cementerio Israelita, calle Pedro Livio Cedeño, Santo Domingo

1942 Cabaña Nadal Andreu, Jarabacoa

1942 c. Cabaña Barceló, Jarabacoa

1943 Residencia Faber/Benítez Rexach, Gazcue, Santo Domingo

1943 Reforma del Café Paliza (La Cafetera), calle El Conde, Santo Domingo

1943 Allmacén Barceló, Villa Duarte, Santo Domingo

1943 Edificio Roselló, calle El Conde esq. Arz. Meriño, Santo Domingo

1944 Fuente-Monumento de los Republicanos Españoles, Parque de la Cangrejera, Santo Domingo

1944 Residencia Ramírez García-Godoy, Gazcue, Santo Domingo

Tomás Auñón Martínez

1940 Café El Ariete, calle El Conde, Santo Domingo

1943 Tienda de productos Cami, en la Palo Hincado frente al parque Independencia, Santo Domingo.

1943 Residencia Vela Zanetti, Ciudad Universitaria, Santo Domingo

1943 Monumento a la Independencia Financiera, Tratado Trujillo-Hull, Santo Domingo

1943 Salón de Actos del Palacio Consistorial del Distrito Nacional, Santo Domingo

1944 Residencia Rodríguez, Gazcue, Santo Domingo

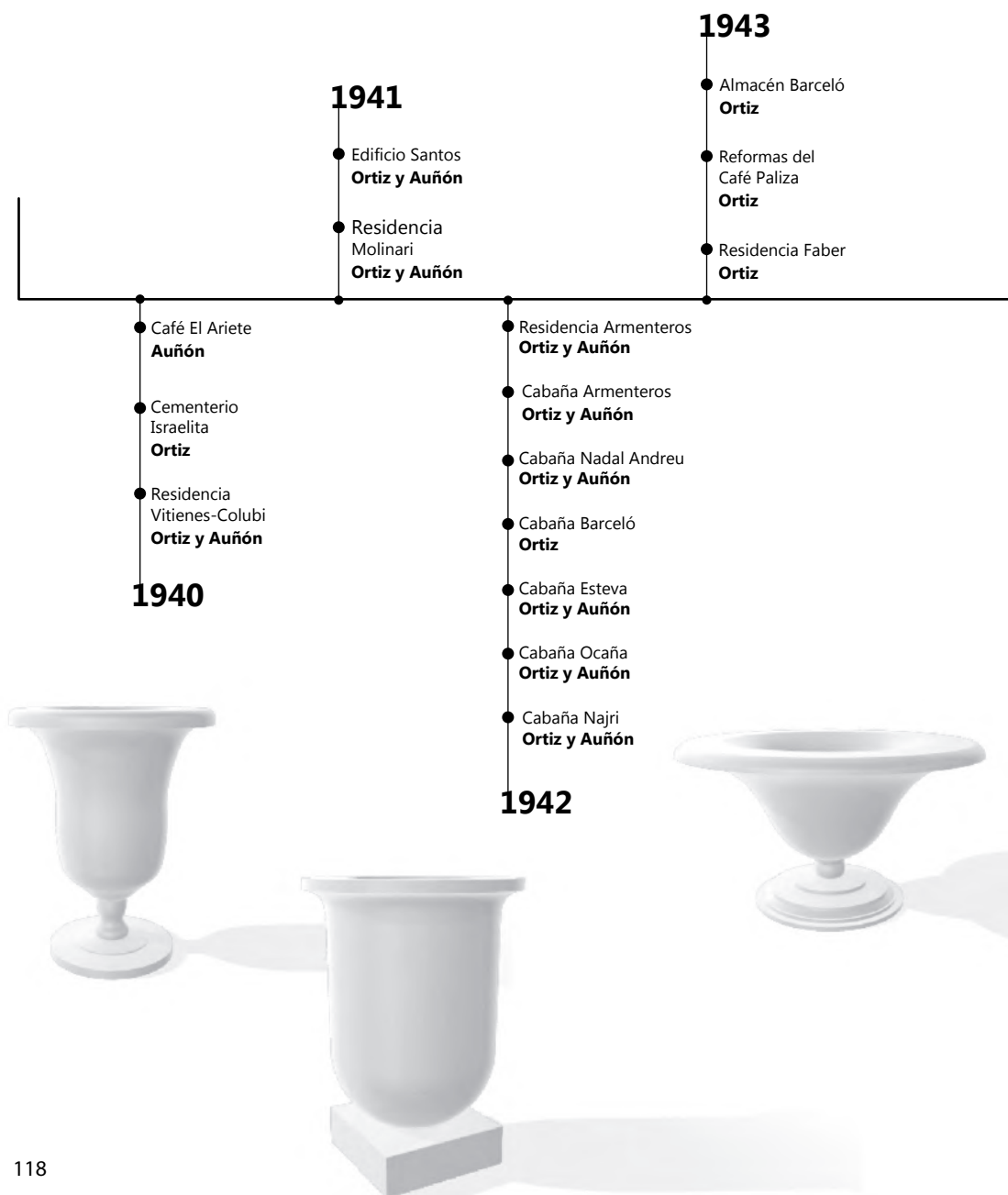
1944 Instituto Escuela, Gazcue, Santo Domingo

1944 Residencia Jaime Pol [hoy UTESA], Ciudad Universitaria, Santo Domingo

1944 c. Residencia Nadal, Gazcue, Santo Domingo

1945 Residencia Armenteros Hilari, La Romana

Línea de tiempo



1944

- Residencia Nadal
Auñón
- Residencia Jaime Pol
Auñón
- Instituto Escuela
Auñón
- Residencia
Ramírez García
Ortiz
- Residencia Rodríguez
Auñón
- Fuente Monumento
Ortiz

● Edificio Roselló
Ortiz

● Tienda Cami
Auñón

● Residencia Vela Zanetti
Auñón

● Monumento Independencia
Financiera
Auñón

● Palacio Consistorial
Ortiz

● Residencia
Armenteros Hilari
Auñón

1945

1943







ORTIZ Y AUÑÓN

ubicación obras

SANTO DOMINGO

- 01 - CAFÉ EL ARIETE
- 02 - CEMENTERIO ISRAELITA
- 03 - RESIDENCIA VITIENES-COLUBI
- 04 - RESIDENCIA MOLINARI
- 05 - EDIFICIO SANTOS
- 06 - PROYECTO RES. ARMENTEROS
- 13 - RESIDENCIA FABER
- 14 - CAFÉ PALIZA
- 15 - ALMACÉN BARCELÓ, LICORERÍA No. 2
- 16 - EDIFICIO ROSELLÓ
- 17 - PRODUCTOS CAMÍ
- 18 - ESTUDIO-RESIDENCIA VELA ZANETTI
- 19 - MONUMENTO A LA INDEP. FINANCIERA
- 20 - PALACIO CONSISTORIAL
- 21 - MONUMENTO DE LOS REP. ESPAÑOLES
- 22 - RESIDENCIA ALFREDO RODRÍGUEZ
- 23 - RESIDENCIA RAMÍREZ GARCÍA-GODOY
- 24 - INSTITUTO ESCUELA
- 25 - RESIDENCIA JAIME POL CLAVER



ORTIZ Y AUÑÓN ubicación obras

JARABACOA

- 07** - CABAÑA ARMENTEROS
- 08** - CABAÑA Z. FAMILIA RICART
- 09** - CABAÑA ESTEVA
- 10** - CABAÑA OCAÑA
- 11** - CABAÑA NAJRI
- 12** - CABAÑA NADAL ANDREU



ORTIZ Y AUÑÓN

ubicación obras

LA ROMANA

26 - RESIDENCIA ARMENTEROS HILARI

Ortiz y Auñón: del exilio al reencuentro

La exposición en el Centro Cultural de España. 2021

Miguel Piccini - Gestor Cultural

Exhibir un legado arquitectónico de tanto valor como las obras de Joaquín Ortiz y Tomás Auñón fue una experiencia gratificante y, al mismo tiempo, todo un desafío para el equipo involucrado en el montaje. Nuestro objetivo era mostrar la mayor cantidad de piezas, detalles, maquetas y mobiliario, entre láminas informativas que permitieran contextualizar el momento histórico en que los arquitectos y su trabajo. Seleccionar y descartar elementos fue tal vez lo más complicado, pero la visión de su curadora, la arquitecta Mauricia Domínguez, quien

estuvo a cargo de la exposición, agilizó este proceso.

Para el Centro Cultural de España era un proyecto muy importante porque, además de resaltar la impronta de ambos arquitectos, hacía posible identificar las edificaciones que diseñaron de manera individual o en conjunto. Hay exposiciones que te marcan por la calidad de su contenido y por los conocimientos museográficos que te aportan. Ortiz y Auñón: del exilio al reencuentro es una de ellas.





1944

Residencia Alfredo Rodríguez
Tomás Auñón Martínez
-Calle Santiago, Número 1 (Barrio Obispo)-

Proyecto: Alfredo Rodríguez
Arquitecto: Tomás Auñón Martínez
Ubicación: Calle Santiago, Número 1 (Barrio Obispo)
Fecha: 1944
Estilo: Modernismo
Material: Mampostería y cerámica
Estado: En uso como sede de la Dirección de la Energía

Descripción: Vivienda de un nivel con techos planos de concreto armado sobre volúmenes columnares de granito entablados, volutas en granito negro, alfizares de basalto. Los espacios interiores son espaciales, abiertos y giran en torno a la gran galería. Una monumental columna de mármol de granito negro se eleva a lo largo de la gran galería, rodeada por una columna de granito negro. El comedor presenta el granito negro con un tipo de diseño de la gran galería.

Características: Vivienda de un nivel, de estructura de concreto armado sobre volúmenes columnares de granito entablados, volutas en granito negro, alfizares de basalto. Los espacios interiores son espaciales, abiertos y giran en torno a la gran galería. Una monumental columna de mármol de granito negro se eleva a lo largo de la gran galería, rodeada por una columna de granito negro. El comedor presenta el granito negro con un tipo de diseño de la gran galería.

1945

Residencia Armenteros
Tomás Auñón Martínez
-Calle Baños (Barrio de la Reina)-

Proyecto: Armenteros
Arquitecto: Tomás Auñón Martínez
Ubicación: Calle Baños (Barrio de la Reina)
Fecha: 1945
Estilo: Modernismo
Material: Mampostería y cerámica
Estado: En uso como sede de la Dirección de la Energía

Descripción: Vivienda de un nivel con techos planos de concreto armado sobre volúmenes columnares de granito entablados, volutas en granito negro, alfizares de basalto. Los espacios interiores son espaciales, abiertos y giran en torno a la gran galería. Una monumental columna de mármol de granito negro se eleva a lo largo de la gran galería, rodeada por una columna de granito negro. El comedor presenta el granito negro con un tipo de diseño de la gran galería.

Características: Vivienda de un nivel, de estructura de concreto armado sobre volúmenes columnares de granito entablados, volutas en granito negro, alfizares de basalto. Los espacios interiores son espaciales, abiertos y giran en torno a la gran galería. Una monumental columna de mármol de granito negro se eleva a lo largo de la gran galería, rodeada por una columna de granito negro. El comedor presenta el granito negro con un tipo de diseño de la gran galería.

1940

Residencia Vitienes Colubi
Ortiz G. & Auñón M.
-Calle Obispo, Número 1 (Barrio Obispo)-

Proyecto: Ortiz G. & Auñón M.
Arquitectos: Ortiz G. & Auñón M.
Ubicación: Calle Obispo, Número 1 (Barrio Obispo)
Fecha: 1940
Estilo: Modernismo
Material: Mampostería y cerámica
Estado: En uso como sede de la Dirección de la Energía

Descripción: Vivienda de un nivel con techos planos de concreto armado sobre volúmenes columnares de granito entablados, volutas en granito negro, alfizares de basalto. Los espacios interiores son espaciales, abiertos y giran en torno a la gran galería. Una monumental columna de mármol de granito negro se eleva a lo largo de la gran galería, rodeada por una columna de granito negro. El comedor presenta el granito negro con un tipo de diseño de la gran galería.

Características: Vivienda de un nivel, de estructura de concreto armado sobre volúmenes columnares de granito entablados, volutas en granito negro, alfizares de basalto. Los espacios interiores son espaciales, abiertos y giran en torno a la gran galería. Una monumental columna de mármol de granito negro se eleva a lo largo de la gran galería, rodeada por una columna de granito negro. El comedor presenta el granito negro con un tipo de diseño de la gran galería.



Referencias bibliográficas

- Baldellou, Miguel Ángel. "Desarraigo y encuentro. Las arquitecturas del exilio." *Arquitectura* 303 (1995): 16-19.
- Brea, Emilio et al. *Guía de Arquitectura de Santo Domingo*. Sevilla: Conserjería de Obras Públicas y Transportes, (2006).
- Consejo Administrativo del Distrito de Santo Domingo. *Memoria 1943*. Ciudad Trujillo, (1944).
- del Cueto, Juan Ignacio. *Arquitectos españoles exiliados en México*. México: Bonilla Artigas Editores. (2014): 1.394
- del Río Pérez, Higinio. *Joaquín Ortiz. Un arquitecto racionalista*. Hercules De Ediciones, (2011).
- Domínguez, Mauricia. *Arquitectura Moderna Regional en la República Dominicana*. Archivos de Arquitectura Antillana. (2015): 58-89.
- Delmonte, José E.; Mauricia Domínguez; Juan Mubarak y Giovanna Riggio. "Tomás Auñón, Audacia y personalidad en la modernidad caribeña". *Arquitecto*, 28 (1999).
- Inauguración del Monumento a la Independencia Financiera. *La Nación*. 1.3, (1944): 3.
- Inauguración de los murales del Palacio del Distrito el 29 de febrero de 1944. *La Nación*. 1.3, (1994): 10.
- El homenaje de los republicanos españoles. *La Nación*, nº 1.461, Ciudad Trujillo, (27 de febrero de 1944): 17.
- Documentación inédita. *Fichas de Arquitectura Moderna Dominicana*. Docomomo-do. (2010) González Lamela.
- Garrido, Henry Vicente. *Arquitecturas desplazadas. Rafael Bergamín y las arquitecturas del exilio español en Venezuela*. Diss. tesis doctoral dirigida por Miguel Ángel Baldellou, Universidad Politécnica de Madrid, 2012.
- Garrido, Henry Vicente. "Construir desde lo que se desvanece." *Presencia de las migraciones europeas en la arquitectura latinoamericana del siglo XX*. Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes y Henry Vicente, compiladores (2009): 199.
- Garrido, Henry Vicente. El desplazamiento de la arquitectura: arquitecturas del exilio español. *Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra (2010): 13-28.
- Martín Frenchilla, Juan José, "Unexpected transfer: the Spanish Republican exile in Venezuela, 1938-1958. Outlines to his definition as a urban history starting from the insertion of two exiled architects", ponencia presentada en *11th Conference of the International Planning History, Planning Models and the Culture of Cities*, Barcelona (2004): 1.
- Moré, Gustavo Luis. *Historias para la construcción de la arquitectura dominicana, 1492-2008*. Grupo León Jimenes, (2008).
- Moré, Gustavo. "República Dominicana: transición y modernidad," *DoCoMoMo: El Movimiento Moderno en el Caribe Insular* 33, (Sept. 2005): 48.
- Pacheco, Juan Rafael. *El "Instituto-Escuela" en mis recuerdos*. *Historia de Gazcue*; Blog spot, (16 de mayo 2010).
- Penson, Enrique. *Arquitectura dominicana 1906-1950*. Santo Domingo: Ed. Laboratorio de Ingeniería (2005).
- Pérez Montas, Eugenio. "Tomás Auñón, seis años de un arquitecto que llegó toreando submarinos". Suplemento sabatino *El Caribe* (10 de abril de 1982): 12-13.
- Pérez Pérez, Silvia. *Artistas españoles exiliados en el Caribe: el caso de la República Dominicana y Vela Zanetti*. Diss. universidad Complutense de Madrid, (2016).
- Rancier, Omar. Arquitectos republicanos españoles en Santo Domingo. *El exilio republicano español en la sociedad dominicana*. AGN CXIII / ADH LXXXIX (2010): 101-111.
- Riggio, Giovanna. "Tomás Auñón: audacia y personalidad de la primera modernidad." Suplemento Sabatino *El Caribe* (9 de enero de 1999): 24-25.
- Saenz de la Calzada, Arturo. "La arquitectura en el exilio", en AA.VV. *El exilio español de 1939*. Madrid, 5, (1978): 59.

Créditos fotográficos

- 6 Fotografía tomada del libro de Juan B. Alfonseca, "El incidente del transatlántico Cuba", pág. 18.
- 7 Solicitudes de residencia de Joaquín Ortiz y Tomás Auñón.
- 9-10 Fotografía de exiliados españoles tomada de la Exposición Segunda República Española.
- 13 Artículo de Eugenio Pérez Montás en el Suplemento Cultural de El Caribe. 10 de abril de 1982, págs. 12 y 13.
- 15 Portada Suplemento Cultural de EL Caribe. 9 enero de 1999.
- 17 Obras de Joaquín Ortiz en España:
 Izq. a der. Hospital en Llanes
 Chalet de Ceferino Ballesteros
 Chalet en Llanes
 Primer rascacielos en Gijón
 Lonja del Pescado en Llanes, exterior e interior.
- 18 Montaje de la obra la Viuda de Padilla. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 19 Dibujos de proyectos en Ciudad de México. Edificio de apartamentos, casas apareadas y residencia. Fuente: cortesía de Lucinda Solano de Auñón.
- 20 Mueble de habitación en la cabaña Nadal Andreu en Jarabacoa. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana, No. 54 pág. 68.
- 21 Barandilla de escalera y mobiliario de la cabaña Z en Jarabacoa. Fotografía: Juan Mubarak, 1999.
- 22 Diseño de sillas, mecedoras, bancos y mesa de noche de la cabaña Armenteros en Jarabacoa. Fotografía: Borja Pardo, 2021.
- 23 Detalles de ventanas de la cabaña Z en Jarabacoa. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, Pág. 68.
- 24-25 Arco de acceso principal de la cabaña Z. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 26 Modelados tridimensionales realizados por Luis Latapi.
- 28 Fachada del edificio del Café El Ariete, calle 19 de marzo. Fuente: M. Domínguez.
- 29 Antigua fotografía de la calle El Conde donde se percibe a la derecha el edificio del Café El Ariete. Fuente: Archivo General de la Nación.
- 30 Imágenes del interior del Café El Ariete. Fuente: Archivo Conrado, Archivo General de la Nación.
- 31 Comensales disfrutan en el Café El Ariete, fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado).
 Anuncio del Café El Ariete en el periódico Listín Diario, 1944. Fuente: Archivo General de la Nación.
- 32 Elevación frontal y planta del cementerio. Dibujo: M. Domínguez.
- 33 Imagen y plano de situación del cementerio. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 248.
- 34 Fachada frontal y detalle de herrería de la residencia Vitienes. Dibujo: M. Domínguez.
- 35 Fotografía de la fachada frontal de la residencia Vitienes. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, pág. 77.
- 36 Imágenes del patio español y la reja del acceso de la residencia Vitienes. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, pág. 76.
- 37 Baños de la residencia Vitienes, vestíbulo y escalera. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, pág. 79.
- 38 Planta y elevación frontal de la residencia Molinari. Dibujos: M. Domínguez.
- 39 Arcos parabólicos de la galería de la residencia Molinari. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, pág. 80.
- 40 Recibidor exterior del acceso principal y vista exterior de la residencia Molinari. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, pág. 80.
- 41 Vistas de la escalera de la residencia Molinari. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, págs. 80 y 81.
- 42 Plantas del edificio Santos. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 268.
- 43 Fachada del edificio Santos. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, pág. 89.
- 44 Dibujo fachada del edificio Santos. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 268.
- 45 Detalle del balcón del edificio Santos. Fotografía: Juan Mubarak, 1999.
- 46 Primera planta del proyecto de la residencia Armenteros. Dibujo: M. Domínguez.
- 47 Segunda planta y fachada frontal del proyecto de la residencia Armenteros. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 285.
- 48 Planta de la cabaña Armenteros. Dibujo: M. Domínguez.
- 49 Fotografía frontal de la Cabaña Armenteros. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 50 Acceso principal de la Cabaña Armenteros. Fotografía: Borja Pardo. 2021.

Créditos fotográficos

- 51 Vistas del arco de acceso de la cabaña Armenteros desde el interior. Fotografías de Kurt Schnitzer (Conrado) y Borja Pardo, 2021.
- 52 Plantas de la cabaña Z. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054.
- 53 Fachada principal de la cabaña Z. Fotografía de Borja Pardo.
- 54 Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado) de uno de los huecos elípticos de la cabaña Z. Fuente: Archivo General de la Nación.
- 55 Fotografías de la fachada y detalles de la Cabaña Z. Fuente: AAA, 054, págs. 68 y 69.
- 56 Detalle de ventana esquinera de la Cabaña Esteva. Dibujo: M. Domínguez.
- 57 Fachada principal de la Cabaña Esteva. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 58 Plantas de la Cabaña Ocaña. Dibujo: Carluis Pérez.
- 59 Acceso principal de la Cabaña Ocaña. Fotografía: Carluis Pérez.
- 60 Detalles de la estructura de la Cabaña Ocaña. Fotografías: Carluis Pérez.
- 61 Vista interior de la galería y arco de acceso de la Cabaña Ocaña. Fotografía: Carluis Pérez.
- 62 Elevación frontal de la Cabaña Najri. Dibujo: M. Domínguez.
- 63 Fachada principal de la Cabaña Najri. Fotografía: Juan Mubarak, 1999.
- 64 Fachada y planta segundo nivel de la Cabaña Nadal Andreu. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 287.
- 65 Fachada principal desde el jardín Cabaña Nadal Andreu. Fotografía de época, autor desconocido.
- 66 Arcos principales de soporte de la Cabaña Nadal Andreu. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 67 Fachada principal modificada y vista posterior de la Cabaña Nadal Andreu. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 054, pág. 63.
- 68 Plantas de la Residencia Faber. Dibujo: M. Domínguez.
- 69 Anuncio del Café El Ariete en el periódico Listín Diario, 1944. Fuente: Archivo General de la Nación.
- 70 Fachada principal de la Residencia Faber. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 71 Fachada principal de la Residencia Faber. Dibujo: M. Domínguez. Detalle fachada lateral oeste. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana.
- 72 Vista Noreste de la Residencia Faber. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 73 Sección y planta de las reformas del Café Paliza. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 309.
- 74 Desfile militar en la calle El Conde, a la izquierda se aprecia el letrero del Café. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 75 Planta modular y fachada frontal del almacén Barceló. Fuente: M. Domínguez.
- 76 Vista de la fachada desde la calle del Almacén Barceló. Fuente: Archivo General de la Nación, revista de época.
- 77 Planta de los apartamentos en los niveles superiores del Edificio Roselló. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 314.
- 78 Fachada del Edificio Roselló. Fotografía: M. Domínguez.
- 79 Detalle de los balcones esquineros del edificio Roselló. Fotografía: M. Domínguez.
- 80 Remate superior esquinero del Edificio Roselló. Fotografía: M. Domínguez. Dibujo de la fachada. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 314.
- 81 Planta de la boutique de carnes Cami. Fuente: E. Penson, Arquitectura Dominicana 1906-1950, pág. 319.
- 82 Fachada desde la calle Palo Hincado de la boutique de carnes Cami. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 83 Vista del Parque Independencia, al fondo a la derecha el local de productos Cami. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 84 Fachada frontal del local productos Cami. Dibujo: M. Domínguez.
- 85 Sección longitudinal y propuesta de anteproyecto del local de Productos Cami.
- 86 Plantas del estudio Vela Zanetti. Dibujo: M. Domínguez.
- 87 Fachada principal del estudio Vela Zanetti. Fuente: AAA 054, pág. 59.
- 88 Detalles de terraza en segundo nivel y ventana. Fotografías: Juan Mubarak, 1999.
- 89 Fachada principal del estudio Vela Zanetti. Dibujo: M. Domínguez. Detalles de materiales. Fotografías: Juan Mubarak, 1999.

Créditos fotográficos

- 88 Vista en planta del Monumento. Dibujo: M. Domínguez.
- 89 Vista frontal para la inauguración del Monumento. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 90 Vista Noreste del Monumento. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 91 Acto inaugural del Monumento y vista desde la Ave. George Washington. Fuente: Archivo General de la Nación.
- 92 Detalle de la forja del escudo del Ayuntamiento del Distrito diseñado por Auñón.
- 93 Nuevas puertas y detalle del mural en el Salón de Actos. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 94 Vista exterior del Palacio del Distrito (actual Palacio Consistorial). Interiores del Salón de Actos antes de la remodelación. Fotografías de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 95 Puerta en caoba labrada en el Salón de Actos. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 96 Vista frontal del modelo volumétrico de la Fuente-Monumento. Dibujo: Luis Latapi
- 97 Fuente-Monumento de los Republicanos españoles. Fotografía: M. Domínguez.
- 98 Detalles de la composición de planos de la Fuente-Monumento. Fotografía: M. Domínguez.
- 99 Reseña en el diario del diseño preparado por Ortiz. Debajo momento del primer picazo para la construcción de la fuente por el Dr. Bernaldo de Quirós. Fotografía de Kurt Schnitzer (Conrado). Fuente: Archivo General de la Nación.
- 100 Planta de la Residencia Rodríguez. Dibujo: M. Domínguez.
- 101 Vista de la fachada y galería de la Residencia Rodríguez. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 040.
- 102 Detalle de las columnas de la Residencia Rodríguez. Fuente: Archivos de Arquitectura Antillana No. 040.
- 103 Dibujos de las fachadas frontal y lateral de la Residencia Rodríguez. Fuente: E. Penson, Arquitectura Domini-cana 1906-1950, pág. 336. Debajo, fotografía de la fachada en la década de 1990. Autor desconocido.
- 104 Planta de la Residencia Ramírez. Dibujo: M. Domínguez.
- 105 Vista frontal de la Residencia Ramírez. Fotografía: M. Domínguez.
- 106 Detalles de la fachada lateral al oeste. Vista de la reja del clavel y de la ola en piedra caliza. Fotografías: M. Domínguez.
- 107 Vista de la terminación del vuelo de la marquesina, debajo elevación frontal. Fotografía y dibujo: M. Domínguez.
- 108 Fachada frontal del Instituto Escuela. Dibujo: M. Domínguez.
- 109 Vista del acceso frontal al Instituto. Fuente: AAA 054 pág. 73.
- 110 Plantas de la Residencia Pol. Dibujo: M. Domínguez.
- 111 Perspectiva de la propuesta de T. Auñón. Fuente: Eugenio Pérez Montás.
- 112 Detalles del interior, mural de Vela Zanetti en la escalera, barandillas de caoba y arco trapezoidal en galería frontal. Fotografías: M. Domínguez.
- 113 Fachada principal a la Ave. Máximo Gómez. Detalle interior de la esquina con columnas en estípite. Dibujo y fotografía: M. Domínguez.
- 114 Planta de la Residencia Armenteros Hilari. Dibujo: M. Domínguez.
- 115 Vista frontal de la Residencia Armenteros Hilari. Fuente: AAA 054, pág. 84.
- 116 Modelados tridimensionales realizados por Luis Latapi.
- 117-118 Modelados tridimensionales realizados por Luis Latapi.
- 120-121 Vista aérea de Ciudad Trujillo. Década del 1940.
- 122 Vista aérea de Jarabacoa.
- 123 Vista aérea de La Romana.
- 124 Vista de la exposición Ortiz y Auñón: del exilio al reencuentro. CCESD, 2021. Fotografía: Borja Pardo.
- 125 Inauguración de la exposición Ortiz y Auñón: del exilio al reencuentro y detalle de láminas expositivas. CCESD, 2021. Fotografía: Borja Pardo.

Interior portada

Interior contraportada

Dibujo de reja en forma de clavel. Residencia Ramírez. Dibujo: M. Domínguez.

Dibujo de puerta de hierro de entrada Residencia Vitienes. Dibujo: M. Domínguez.

Sobre la autora

Mauricia Domínguez Rodríguez

Arquitecta dominicana egresada de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña -UNPHU. Es máster en Arquitectura Tropical Caribeña y en Educación Superior. Realizó cursos de postgrado en Restauración de Monumentos en Florencia, Italia y en La Habana, Cuba. Es doctoranda desde el año 2020 del doctorado en Historia del Caribe de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Desde 1989 ha sido profesora en la licenciatura en Arquitectura y a nivel de maestría desde 2005. Ha publicado varios artículos en revistas de arquitectura nacionales e internacionales, participando como conferencista en diversos congresos nacionales como en el extranjero, Italia, México, Brasil, Argentina y Estados Unidos. Dirige el colectivo de arquitectos fotógrafos Escritura del Espacio, con los cuales ha montado desde 2007 unas 12 exposiciones de fotografía, además de realizar piezas de arte e instalaciones. En 2009 realiza una consultoría en Fort-de-France, Martinica, para la identificación de las “Casas de valor histórico” de la ciudad, junto al arquitecto Gustavo Torres. Es co-autora de la “Guía de Arquitectura de Santo Domingo” (2006), co-editora del libro presentado en la 14va. Bienal de Venecia: “Arquitectura en el Trayecto del Sol: Entendiendo a la Modernidad Dominicana” (2015), autora de “La Isabela. Puerta de América” (2020), Domínguez, y coautora de Patrimonio nacional. Joyas dominicanas de la cultura y la naturaleza (2023), entre otras publicaciones. Ganadora dos veces del Gran Premio Bienal en la IX y XI Bienales de Arquitectura de Santo Domingo (2008, 2012). De 2014 a 2021 fue Coordinadora de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura de la UNPHU. Fue vicepresidenta de la Federación Caribeña de Asociaciones de Arquitectos (FCAA) para las Islas Hispanas del 2008 al 2012. Es la presidenta del DoCoMoMo Dominicano y miembro de otras instituciones de preservación del patrimonio cultural dominicano. Actualmente es la encargada de Planificación y Proyectos de la Dirección Nacional de Patrimonio Monumental del Ministerio de Cultura de la República Dominicana. Su labor se ha enmarcado en la enseñanza académica, la conservación y protección del patrimonio cultural y la difusión de los valores de la arquitectura del siglo XX.

Se terminó
de imprimir esta edición de
Ortiz y Auñón, del exilio al reencuentro
el 30 de enero de 2024 en los talleres de Editora Búho, a los
setenta y nueve años del paso de los arquitectos españoles Joaquín
Ortiz y Tomás Auñón por Santo Domingo, República Dominicana.

Dada la limitada disponibilidad de documentación gráfica para algunas de las
obras arquitectónicas abordadas en este libro, se han incorporado
imágenes que, aunque no cumplen necesariamente con los
estándares ideales de calidad, resultan valiosas para
mejorar la comprensión visual
de dichas obras.



